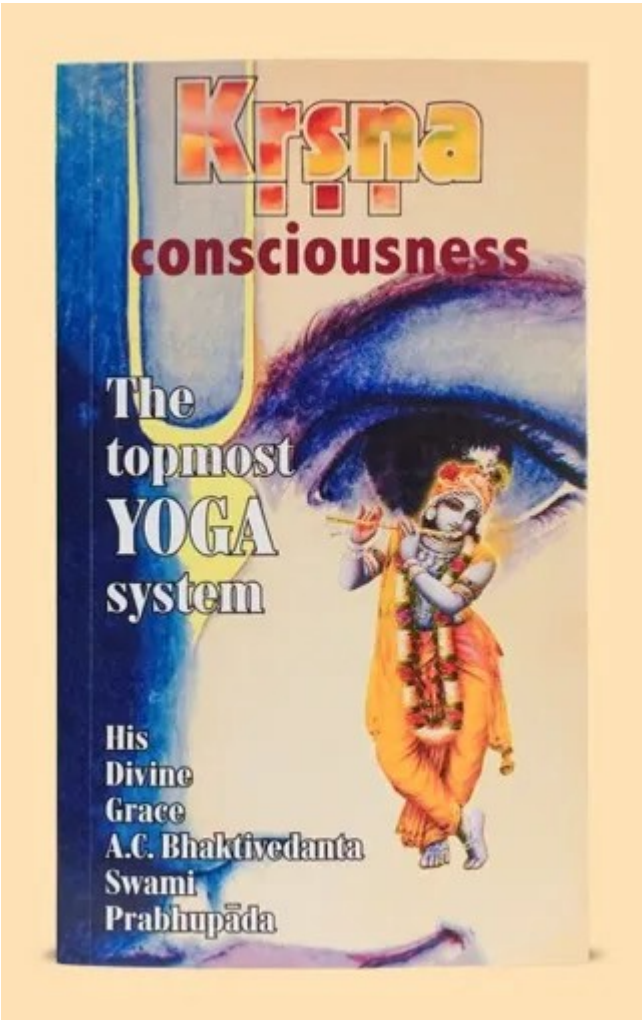
Kṛṣṇa
consciousness
The
topmost
YOGA
system
His
Divine
Grace
A.C. Bhaktivedanta
Swami
Prabhupāda

La perfección del yoga

El Señor *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*, habla sobre el sistema de yoga supremo en el Sexto Capítulo del *Bhagavad-gītā*. Allí explicó el sistema de haṭha-yoga. Por favor, recuerden que estamos predicando este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa con la autoridad del *Bhagavad-gītā*. No es algo fabricado. El sistema de bhakti-yoga está autorizado, y si uno quiere conocer a Dios, entonces tiene que adoptar este sistema de bhakti-yoga, porque en el Sexto Capítulo del *Bhagavad-gītā* se concluye que el yogī más elevado es aquel que siempre piensa en Kṛṣṇa dentro de sí.

Kṛṣṇa, la autoridad suprema, recomendó el sistema de yoga óctuple. El primer paso de este sistema de yoga es elegir un lugar muy apartado y sagrado. La meditación óctuple no puede practicarse en una ciudad elegante. No es posible. En la India, por consiguiente, quienes se toman muy en serio la práctica del yoga se van a Hardwar, un lugar muy apartado en los Himalayas, donde permanecen solos y siguen un proceso muy restrictivo de alimentación y descanso. No se plantea siquiera la cuestión de la vida sexual. Esas reglas y regulaciones deben seguirse con mucho rigor. Hacer simplemente un espectáculo de gimnasia no es la perfección del yoga. Yoga significa control de los sentidos. Si uno complace los sentidos sin restricción pero hace un espectáculo de práctica de yoga, jamás tendrá éxito. Uno tiene que elegir un lugar sagrado; luego tiene que sentarse con los ojos entrecerrados y concentrarse en la punta de la nariz. No se puede

cambiar de postura. Hay muchas reglas y regulaciones que resulta imposible seguir en la actualidad.

Incluso hace 5.000 años, cuando las circunstancias del mundo eran diferentes, este sistema de yoga no era practicable. Incluso una personalidad tan grande como Arjuna, que pertenecía a la familia real y era un gran guerrero y un amigo íntimo de Kṛṣṇa, que vivía constantemente con Él, después de escuchar este proceso de yoga de labios de Kṛṣṇa en una conversación cara a cara, dijo: «Mi querido Kṛṣṇa, no es posible seguirlo». Admitió abiertamente: «Para mí, estas reglas, regulaciones y práctica para controlar la mente no son posibles». Tenemos que pensar, entonces: hace 5.000 años una personalidad como Arjuna expresó su incapacidad para practicar este sistema de yoga óctuple, así que ¿cómo podemos seguirlo nosotros ahora?

En esta era la gente vive muy poco tiempo. En la India, la duración promedio de vida es de treinta y cinco años. En vuestro país puede que sea más. Pero en realidad, mientras que vuestro abuelo vivió 100 años, vosotros no podéis. Estas cosas están cambiando. La duración de la vida se reducirá. Hay predicciones en las escrituras de que en esta era, la duración de la vida del hombre, su misericordia y su inteligencia se están reduciendo. Los hombres no son muy poderosos; su duración de vida es muy corta. Estamos siempre perturbados y prácticamente no tenemos conocimiento acerca de la ciencia espiritual.

Por ejemplo, en los cientos y miles de universidades del mundo entero no hay ningún departamento de conocimiento donde se

enseñe la ciencia del alma. En realidad, todos somos alma espiritual. Por el *Bhagavad-gītā* entendemos que estamos transmigrando de un cuerpo a otro, incluso en nuestras vidas presentes. Todos nosotros tuvimos en algún momento el cuerpo de un pequeño bebé. ¿Dónde está ese cuerpo? Ese cuerpo se fue. Actualmente soy un hombre anciano, pero recuerdo que una vez fui un pequeño bebé. Todavía recuerdo cuando tenía unos seis meses de edad; estaba acostado en el regazo de mi hermana mayor, que estaba tejiendo, y yo jugaba. Puedo recordar eso, de modo que es posible para todos recordar que tuvieron un cuerpo pequeño. Después del cuerpo de bebé tuve un cuerpo de niño; después tuve un cuerpo juvenil, y ahora estoy en este cuerpo. ¿Dónde están esos cuerpos? Se fueron. Este es un cuerpo diferente. Se explica en el *Bhagavad-gītā* que cuando abandone este cuerpo, tendré que aceptar otro cuerpo. Es muy sencillo de comprender. He cambiado tantos cuerpos, no solo de la infancia a la niñez y a la juventud, sino que, según la ciencia médica, estamos cambiando de cuerpo a cada segundo, imperceptiblemente. Este proceso indica que el alma es permanente. Aunque he cambiado muchos cuerpos, recuerdo mi cuerpo de bebé y mi cuerpo de niño: soy la misma persona, alma. De forma similar, cuando finalmente cambie este cuerpo, tendré que aceptar otro. Esta sencilla fórmula se afirma en el *Bhagavad-gītā*. Todos pueden reflexionar sobre ello, y debe haber investigación científica en este campo.

Recientemente recibí una carta de un médico de Toronto. Él sugirió que existe cuerpo y existe alma. Me escribí con él. En

realidad, es un hecho. El alma está ahí. Hay tantísima evidencia, no solo en la literatura Védica, sino incluso por experiencia ordinaria. El alma está ahí y está transmigrando de un cuerpo a otro, pero por desgracia no hay ningún estudio serio sobre este tema en las universidades. Esto no es nada bueno. El *Vedānta-sūtra* dice: «Esta forma de vida humana está destinada a buscar el espíritu, la Verdad Absoluta». El sistema de yoga se usa para buscar los principios espirituales dentro de este mundo material. Ese proceso de búsqueda lo recomienda en el *Bhagavad-gītā* el propio Kṛṣṇa. Cuando Arjuna dijo: «El sistema que recomiendas, el sistema de haṭha-yoga, no es posible para mí», Kṛṣṇa le aseguró que era el más grande de todos los yogīs. Lo tranquilizó diciéndole que no se preocupara por no poder practicar el haṭha-yoga. Le dijo: «De todos los diferentes tipos de yogīs —haṭha-yogīs, jñāna-yogīs, dhyāna-yogīs, bhakta-yogīs, karma-yogīs—, tú eres el mejor yogī». Kṛṣṇa dice: «De todos los yogīs, aquel que constantemente piensa en Mí dentro de sí, meditando en Mí dentro del corazón, es el yogī de primera clase».

¿Quién puede pensar en Kṛṣṇa siempre dentro de sí? Esto es muy fácil de comprender. Si uno ama a alguien, puede pensar en esa persona siempre dentro de sí; de lo contrario, no es posible. Si uno ama a alguien, naturalmente piensa en esa persona siempre. Eso se describe en el Brahma-saṁhitā. Quien ha desarrollado amor por Dios, Kṛṣṇa, puede pensar en Él constantemente. Cuando hablo de Kṛṣṇa, deben entender que Él es Dios. Otro nombre para Kṛṣṇa es Śyāmasundara, lo cual significa que Él es negruzco como una nube, pero muy hermoso. En un verso del

Brahma-saṁhitā se dice que un santa, una persona santa, que ha desarrollado amor por Śyāmasundara, Kṛṣṇa, piensa en el Señor constantemente dentro de su corazón. De hecho, cuando uno llega al punto del samādhi en el sistema de yoga, piensa sin cesar en la forma de Viṣṇu del Señor dentro del corazón. Está absorto en ese pensamiento.

Kṛṣṇa, Śyāmasundara, es el Viṣṇu original. Eso se afirma en el *Bhagavad-gītā*. Kṛṣṇa incluye a Brahmā, Viṣṇu, Śiva y a todos los demás. Según la escritura Védica, Él se expande primero como Baladeva, Baladeva se expande como Saṅkarṣaṇa, Saṅkarṣaṇa se expande como Nārāyaṇa y Nārāyaṇa se expande como Viṣṇu (Mahā-Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu). Estas son afirmaciones Védicas. Podemos comprender que Kṛṣṇa es el Viṣṇu original, Śyāmasundara.

Este es el sistema perfecto. Todo aquel que piensa en Kṛṣṇa siempre dentro de sí es un yogī de primera clase. Si uno quiere la perfección del yoga, no debe conformarse solo con practicar códigos. Hay que ir más allá. En realidad, la perfección del yoga se alcanza cuando uno está en samādhi, pensando siempre en la forma de Viṣṇu del Señor dentro del corazón, sin ser perturbado. Por eso los yogīs van a un lugar apartado, y controlando todos los sentidos y la mente, y concentrando todo en la forma de Viṣṇu, alcanzan el samādhi. A eso se le llama perfección del yoga. En realidad, este sistema de yoga es muy, muy difícil. Puede que sea posible para algún hombre solitario, pero para la masa general de gente no se recomienda en las escrituras: harer nāma harer

nāma harer nāmaiva kevalam/ kalau nāsty eva nāsty eva nāsty eva gatir anyathā [Adi 17.21]. «En esta era de Kali, uno debe cantar los santos nombres del Señor para la liberación. No hay otra alternativa. No hay otra alternativa. No hay otra alternativa». (Bṛhan-Nāradīya Purāṇa)

El sistema de yoga, tal como se recomendó en el Satya-yuga, la Edad de Oro, era meditar siempre en Viṣṇu. En el Tretā-yuga uno podía practicar yoga realizando grandes sacrificios, y en la era siguiente, el Dvāpara-yuga, se podía alcanzar la perfección mediante la adoración en el templo. La era presente se denomina Kali-yuga. Kali-yuga significa la era de la riña y el desacuerdo. Nadie concuerda con nadie. Cada cual tiene su propia teoría; cada cual tiene su propia filosofía. Si yo no concuerdo contigo, tú peleas conmigo. Este es el síntoma del Kali-yuga. El único método recomendado en esta era es cantar el santo nombre. Simplemente cantando el santo nombre de Dios, uno puede alcanzar esa autorrealización perfecta que se alcanzaba mediante el sistema de yoga en el Satya-yuga, mediante la ejecución de grandes sacrificios en el Tretā-yuga, y mediante la adoración en el templo a gran escala en el Dvāpara-yuga. Esa perfección se puede alcanzar por el sencillo método del Hari kīrtana. Hari significa la Suprema Personalidad de Dios; kīrtana significa glorificar.

Este método se recomienda en las escrituras y nos lo dio Caitanya Mahāprabhu hace 500 años. Él apareció en una ciudad conocida como Navadvīpa, que está a unas sesenta millas al

norte de Calcuta. La gente aún acude allí. Tenemos un centro de templo allí. Es también un lugar sagrado de peregrinaje. Caitanya Mahāprabhu apareció allí y comenzó este movimiento de saṅkīrtana masivo, que se lleva a cabo sin discriminación. Él predijo que este movimiento de saṅkīrtana se propagaría por todo el mundo y que el mantra Hare Kṛṣṇa se cantaría en cada aldea y ciudad de la superficie del globo. Siguiendo la orden del Señor Caitanya Mahāprabhu, siguiendo Sus pasos, estamos tratando de introducir este movimiento de saṅkīrtana, cantando Hare Kṛṣṇa, y está resultando muy exitoso en todas partes. Estoy predicando especialmente en países extranjeros, por toda Europa, América, Japón, Canadá, Australia, Malasia, etc. He introducido este movimiento de saṅkīrtana, y ahora tenemos centros en todo el mundo. Los ochenta centros están siendo recibidos con gran entusiasmo. No he importado a estos muchachos y muchachas de la India, pero están tomando este movimiento muy en serio porque apela directamente al alma.

Tenemos diferentes etapas de nuestra vida: el concepto corporal de la vida, el concepto mental de la vida, el concepto intelectual de la vida y el concepto espiritual de la vida. En realidad, nos concierne el concepto espiritual. Quienes se dejan seducir por el concepto corporal no son mejores que los gatos y los perros. Si aceptamos que «yo soy este cuerpo», entonces no somos mejores que los gatos y perros, porque su concepto de la vida es así. Debemos comprender que «yo no soy este cuerpo», tal como Kṛṣṇa quiso impresionar en Arjuna al comienzo de Su enseñanza del *Bhagavad-gītā*: «Ante todo, trata de comprender lo que eres.

¿Por qué te lamentas en el concepto corporal de la vida? Tienes que luchar. Ciertamente tienes que pelear con tus hermanos, cuñados y sobrinos, y te lamentas. Pero primero comprende si eres el cuerpo o no». Ese es el comienzo del *Bhagavad-gītā*. Kṛṣṇa trató de hacer comprender a Arjuna que no era su cuerpo. Esta instrucción no era exclusivamente para Arjuna, sino para todos. Ante todo, tenemos que aprender que «yo no soy este cuerpo», que «soy alma espiritual». Esa es la instrucción Védica.

Tan pronto como uno llega a este punto de estar firmemente convencido de que no es este cuerpo, eso se denomina la etapa brahma-bhūta de la comprensión del Brahman. Eso es conocimiento, conocimiento verdadero. El avance del conocimiento para comer, dormir y aparearse es conocimiento animal. Un perro también sabe cómo comer, cómo dormir, cómo aparearse y cómo defenderse. Si nuestra educación se extiende solo a estos puntos (el perro come según su naturaleza, y nosotros también comemos, pero en un lugar agradable, con comida bien cocinada en una mesa bonita), eso no es avance. El principio sigue siendo comer. Del mismo modo, uno puede dormir en un apartamento muy bonito en un edificio de seis pisos o en uno de 122 pisos, y el perro puede echarse en la calle, pero cuando él duerme y cuando tú duermes, no hay diferencia. No puedes saber si estás durmiendo en un rascacielos o en el suelo porque estás soñando algo que te ha sacado de tu cama. Has olvidado que tu cuerpo está acostado allí en la cama, y estás volando por el aire, soñando. Así pues, mejorar el método de dormir no es avance de la civilización. Igualmente, el perro no

tiene costumbre social para el apareamiento. Cada vez que hay una perra, se aparea en la calle. Tú puedes aparearte muy silenciosamente, en un lugar secreto (aunque ahora la gente está aprendiendo a aparearse como los perros), pero el apareamiento está ahí. El mismo principio se aplica a la defensa. Un perro tiene dientes y uñas con los que puede defenderse, y tú tienes bombas atómicas. Pero el propósito es defenderse, eso es todo. En consecuencia, las escrituras dicen que la vida humana no está destinada solo a estos cuatro principios de vida, las demandas corporales. Hay otra cosa: un ser humano debe ser inquisitivo para aprender qué es la Verdad Absoluta. Esa educación falta.

Según la civilización Védica, un *brāhmaṇa* es un hombre erudito, o aquel que conoce el espíritu. En la India, a los *brāhmaṇas* se les llama hombres eruditos, pero de hecho no pueden ser *brāhmaṇas* por nacimiento. Se espera que sepan qué es el espíritu.

Por nacimiento, todos son *śūdras*, hombres de cuarta clase, pero pueden reformarse mediante el proceso purificatorio. Hay diez tipos de procesos purificatorios. Uno se somete a todos estos procesos y por último acude al maestro espiritual, quien le da el cordón sagrado como reconocimiento de su segundo nacimiento. Un nacimiento es por el padre y la madre, y el otro nacimiento es por el maestro espiritual y el conocimiento Védico. A eso se le llama segundo nacimiento. En ese momento, al candidato se le da la oportunidad de estudiar y comprender qué son los *Vedas*. Al estudiar todos los *Vedas* muy bien, uno comprende de hecho

qué es el espíritu y cuál es su relación con Dios, y entonces se convierte en *brāhmaṇa*. Por encima de esa situación de comprensión del Brahman impersonal, llega a la plataforma de comprender al Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios; entonces se convierte en Vaiṣṇava. Este es el proceso de perfección.

CAPÍTULO DOS

El yoga y el maestro del yoga

Yoga significa el vínculo de conexión entre el alma y la Superalma, o el Supremo y las diminutas criaturas vivientes. El Señor Śrī Kṛṣṇa es ese Supremo, la Personalidad de Dios. Al ser, por lo tanto, el objeto último del yoga, el nombre de Kṛṣṇa es yogeśvara, el maestro del yoga.

Al concluir el *Bhagavad-gītā*, se dice: «Donde está Kṛṣṇa y donde está Arjuna, el más grande de los arqueros, allí, sin duda, está la victoria».

El *Bhagavad-gītā* es una narración relatada por Sañjaya, el secretario de Mahārāja Dhṛtarāṣṭra. Es como las ondas aéreas de la radio: la obra se desarrolla en el auditorio, pero uno puede oírla desde su habitación. Así que, tal como ahora tenemos semejante arreglo mecánico, en aquella época también había ciertos arreglos, aunque no había máquina. De todos modos, el secretario de Dhṛtarāṣṭra podía ver lo que sucedía en el campo de batalla, y estaba en el palacio, relatándolo a Mahārāja Dhṛtarāṣṭra, que era ciego. Ahora bien, la conclusión a la que llegó Sañjaya fue que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios.

Cuando se describe la práctica del yoga, se dice que el nombre de Kṛṣṇa es yogeśvara. Nadie puede ser un yogī mejor que el maestro del yoga, y Kṛṣṇa es el maestro. Hay muchos tipos diferentes de yoga. Yoga significa el sistema, y yogī significa la persona que practica ese sistema. El objeto del yoga, la meta

última, es comprender a Kṛṣṇa. Por consiguiente, conciencia de Kṛṣṇa significa practicar el tipo más elevado de yoga.

Este sistema de yoga supremo fue descrito por Kṛṣṇa en el *Gītā* a Su amigo más íntimo, Arjuna. Al principio, el Señor dijo que este sistema solo puede ser practicado por una persona que haya desarrollado apego por él. Este sistema de yoga de conciencia de Kṛṣṇa no puede ser practicado por una persona ordinaria que no tenga apego por Kṛṣṇa, pues es un sistema diferente, y el más elevado: bhakti-yoga.

Hay cinco tipos de apego directo y siete tipos de apego indirecto. El apego indirecto no es bhakti. El apego directo se llama bhakti. Si uno está apegado a Kṛṣṇa por el método directo, se denomina servicio devocional, y si uno está apegado a Kṛṣṇa por un método indirecto, no es servicio devocional. Pero también es apego. El rey Kaṁsa, por ejemplo, era el tío materno de Kṛṣṇa; y hubo una advertencia de que Kaṁsa sería matado por uno de los hijos de su hermana. Así que se puso muy ansioso por los hijos de su hermana, y decidió matar a su hermana. Devakī, la madre de Kṛṣṇa, fue salvada por su esposo, Vasudeva, quien hizo una concesión y propuso a su cuñado lo siguiente: «Temes al hijo de tu hermana. Pero tu hermana misma no va a matarte». Le pidió: «No mates a tu hermana. Sálvala, y te prometo que todos los hijos nacidos de ella te serán entregados, y si quieres puedes matarlos».

Vasudeva hizo esto para que su pobre esposa pudiera salvarse. Y Vasudeva pensó: «Cuando nazca el hijo de Devakī, puede que

Kaṁsa tenga un cambio de corazón». Pero Kaṁsa era un demonio tan grande que mató a todos los hijos de Devakī. Se dijo que el octavo hijo de la hermana lo mataría. Así que, cuando Kṛṣṇa estaba en el vientre de Su madre, Kaṁsa siempre pensaba en Kṛṣṇa. Podéis decir que no tenía conciencia de Kṛṣṇa, pero en realidad la tenía. No directamente, no por amor, sino como enemigo. Tenía conciencia de Kṛṣṇa como enemigo. De modo que eso no es servicio devocional. Quien está en el servicio devocional tiene conciencia de Kṛṣṇa como amigo de Kṛṣṇa, sirviente de Kṛṣṇa, padre de Kṛṣṇa o amante de Kṛṣṇa.

Uno puede querer a Kṛṣṇa como amante, o como hijo; puede querer a Kṛṣṇa como amigo, puede querer a Kṛṣṇa como amo, puede querer a Kṛṣṇa como lo Supremo Sublime. Estos cinco tipos diferentes de relaciones directas con Kṛṣṇa se llaman devoción, o bhakti. No conllevan ningún beneficio material.

El concepto de aceptar a Dios como hijo es superior al concepto de aceptar a Dios como padre. Hay una distinción. La relación entre padre e hijo es que el hijo quiere tomar algo del padre. La relación del padre con el hijo es que el padre siempre quiere dar algo al hijo. Por lo tanto, la relación con Dios o Kṛṣṇa como hijo es mejor que la relación con Kṛṣṇa de quien piensa: «Si acepto a Dios como mi padre, mi asunto será pedirle a mi padre lo que necesite». Pero si me convierto en el padre de Kṛṣṇa, entonces desde el mismo comienzo de Su infancia, mi asunto será servirle. El padre es el progenitor del niño desde el mismo comienzo de su

nacimiento; por consiguiente, el concepto de esta relación de Vasudeva y Devakī es sublime.

La madre adoptiva de Kṛṣṇa, Yaśodā, piensa: «Si no alimento a Kṛṣṇa suntuosamente, morirá». Ella olvida que Kṛṣṇa es el Señor Supremo, que Él sustenta los tres mundos. Olvida que solo un Señor provee las necesidades de todas las entidades vivientes. Esta misma Personalidad de Dios Se ha convertido en el hijo de Yaśodā, y ella piensa: «Si no lo alimento bien, morirá». Esto es amor. Ella ha olvidado que es la Suprema Personalidad de Dios quien ha aparecido ante ella como un pequeño niño.

Esta relación de apego es muy sublime. Requiere tiempo para comprenderla, pero hay una posición en la que, en lugar de pedir: «Oh Dios, por favor danos nuestro pan de cada día», uno puede en cambio pensar que Dios morirá si uno no le provee pan. Este es el éxtasis del amor extremo. Existe tal relación entre Kṛṣṇa y Su devota Rādhārāṇī, la más grande devota, la más grande amante de Kṛṣṇa. La madre Yaśodā es Su amante como progenitora; Sudāmā es Su amante como amigo; Arjuna también como amigo: hay millones y miles de millones de diferentes tipos de devotos directos de Kṛṣṇa.

Así que los sistemas de yoga aquí descritos conducen al bhakti-yoga, y el bhakti-yoga puede ser practicado por personas que han desarrollado apego por Kṛṣṇa. Otros no pueden practicarlo. Y si alguien es capaz de desarrollar ese apego, la relación será que comprenderá a Dios, Kṛṣṇa, perfectamente. Por mucho que intentemos comprender a Dios mediante nuestras diversas

teorías o especulaciones, sigue siendo un trabajo difícil. Podemos decir que hemos comprendido a Dios, pero no es posible comprenderlo tal como Él es, porque tenemos sentidos limitados y Él es ilimitado.

Se dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam* que nuestros sentidos son imperfectos, todos ellos. No podemos comprender ni siquiera el mundo material perfectamente. Habéis visto tantos planetas y estrellas en el cielo por la noche, pero no sabéis qué son. Ni siquiera sabéis qué es el planeta luna, aunque los hombres han estado intentando ir allí en sputniks durante tantos años. ¡Incluso este solo planeta, la Tierra! No sabemos qué variedades hay ni siquiera en este planeta. Si uno va al mar, al cielo, su percepción es limitada. Nuestro conocimiento es, en consecuencia, siempre imperfecto. En eso debemos concordar. Si neciamente pensamos que hemos adquirido todas las formas de conocimiento y que hemos avanzado en la ciencia, esa es otra necedad. No es posible.

Y cuando ni siquiera es posible comprender las cosas materiales que vemos diariamente con nuestros ojos, ¿qué podemos decir del mundo espiritual y de *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*? Él es la forma espiritual suprema, y no es posible comprenderlo con nuestros sentidos limitados. Entonces, ¿por qué nos preocupamos tanto por la conciencia de Kṛṣṇa, si no es posible? Si estos sentidos imperfectos no pueden comprender a Kṛṣṇa tal como Él es, ¿para qué? La respuesta es que si uno se vuelve sumiso, si desarrolla la actitud espiritual de seguir a

Kṛṣṇa, y es como un sirviente o un amigo, como un padre o como un amante; si uno comienza a prestar servicio al Señor Supremo, entonces puede empezar a conocerlo.

El servicio comienza con la lengua. ¿Cómo? Con la lengua uno puede cantar Hare Kṛṣṇa, y con la lengua puede saborear el prasādam de Kṛṣṇa, alimento espiritual. Así pues, el comienzo del proceso es muy agradable. Uno puede cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, y cada vez que Kṛṣṇa le ofrezca prasādam, por Su bondad, uno lo acepta. El resultado será que si uno se vuelve sumiso, y si comienza este servicio —cantar y comer prasādam—, Kṛṣṇa Se revelará ante uno.

No se puede comprender a Kṛṣṇa por especulación; eso no es posible, porque los sentidos son imperfectos. Pero si uno comienza este proceso de servicio, entonces será posible; un día Kṛṣṇa Se revelará: «Yo soy así». Tal como Kṛṣṇa Se está revelando a Arjuna. Arjuna es un devoto, y es sumiso, y está en contacto con Kṛṣṇa como amigo. Por eso Kṛṣṇa Se le revela.

El *Bhagavad-gītā* fue hablado a Arjuna, no a algún especulador filosófico vedantista. Al comienzo del Cuarto Capítulo, se observará que Kṛṣṇa dice: «Te estoy hablando ese antiguo sistema de yoga». Se afirma: «a ti». Arjuna era un *kṣatriya*, un guerrero. Era un hombre casado, ni siquiera un sannyāsī, no un renunciante; pero estas no son cualificaciones para comprender a Kṛṣṇa. Supongamos que yo diga que me he convertido en un sannyāsī mendicante; esa no es una cualificación de que ahora

pueda comprender a Kṛṣṇa. Entonces, ¿cuál es la cualificación? Esta: «Quien ha desarrollado el espíritu de servicio, con amor y devoción, puede comprenderme». Ningún otro. No los grandes eruditos ni los especuladores mentales; pero un niño puede comprender a Kṛṣṇa si tiene plena fe en Él. Así que la fe y la devoción cualifican a uno.

Simplemente mediante esa fe y ese servicio, uno comprenderá que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Tal como estamos predicando la conciencia de Kṛṣṇa; no estamos desperdiciando vuestro tiempo ni el nuestro, porque tenemos plena fe en que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Teórica o prácticamente, se debe aceptar a Kṛṣṇa como la Persona Suprema. Teóricamente, está la escritura revelada. Uno comprenderá por la literatura Védica, por los grandes devotos del pasado y del presente.

En el presente, está el Señor Caitanya. El Señor Caitanya es la gran autoridad. No hay nadie más grande. Él estaba loco por Kṛṣṇa. Y luego, tras Él, Sus seis discípulos, los gosvāmīs, nos han dejado una literatura inmensamente valiosa, especialmente Jīva Gosvāmī. Han escrito volúmenes sobre Kṛṣṇa. Así pues, bajo la sucesión discipular, hemos llegado a este punto; y si os gusta la historia pasada, entonces id muy, muy atrás en el tiempo, hasta Vyāsadeva. Se sabe que él escribió el *Śrīmad-Bhāgavatam* y otra literatura sobre Kṛṣṇa. El *Śrīmad-Bhāgavatam* no es sino una descripción de Kṛṣṇa. Vyāsa es también el escritor del

Bhagavad-gītā. El *Gītā* fue hablado por Kṛṣṇa y anotado por Vyāsa, quien puso este *Gītā* en el *Mahābhārata*.

De modo que Vyāsadeva acepta a Kṛṣṇa como la Persona Suprema. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* ha dado la descripción de las diferentes encarnaciones; hay veinticinco de Ellas. Y, en la conclusión, dice que las descripciones dadas de las diferentes encarnaciones son todas partes de las representaciones de Dios. Pero Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios en persona. Él no es parte, sino cien por cien —cien por cien Dios—. Así que está la evidencia de la autoridad.

Y, prácticamente, si creemos en los śāstras, las escrituras, entonces podemos ver: ¿quién puede ser más poderoso que Kṛṣṇa? ¿Quién puede ser más hermoso que Kṛṣṇa? ¿Quién puede ser más famoso que Kṛṣṇa? Kṛṣṇa apareció hace cinco mil años, pero Su conocimiento, que Él dio en la forma del Śrīmad *Bhagavad-gītā*, todavía se venera. Se venera no solo por los hindúes o los indios, sino que se lee en todo el mundo. En vuestro país hay al menos cincuenta ediciones diferentes del *Bhagavad-gītā*, escritas por diferentes hombres. Del mismo modo, en Inglaterra, en Alemania, en Francia y en todos los demás países, encontraréis cientos de ediciones del *Gītā*. Entonces, ¿quién puede ser más famoso? Hay muchas otras evidencias, si creéis en el śāstra: Kṛṣṇa se casó con 16.108 esposas, y a cada una le proporcionó un gran palacio, y cada una tuvo 10 hijos, y de los 10 hijos nacieron muchos otros hijos. De modo que tenemos la evidencia de las Escrituras reveladas; y en

el Brahma-saṁhitā también se acepta a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Este es un libro muy antiguo, que se supone fue escrito por Brahmā, el primer ser viviente del universo.

En ese Brahma-saṁhitā, se dice: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ [Bs. 5.1]. Īśvara significa Dios. Hay muchos dioses. Se dice que hay tantos semidioses, y que hay el Dios Supremo. Así que el Brahma-saṁhitā dice: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ [Bs. 5.1] —Él es el Dios de los dioses—. Īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ, y luego: sac-cid-ānanda-vigrahaḥ [Bs. 5.1] —y Su cuerpo es eterno, y está lleno de bienaventuranza y conocimiento—. Y después: anādiḥ —Él no tiene principio, pero Él es el principio de todos—. Anādir ādir govindaḥ [Bs. 5.1]. Go significa sentidos, go significa vaca, y go significa tierra. Él es el propietario de todas las tierras, es el propietario de todas las vacas y es el creador de todos los sentidos.

Todos buscamos placer de los sentidos, pero nuestra perfección del placer de los sentidos solo puede alcanzarse cuando reciprocamos nuestro placer con Kṛṣṇa. Por eso Su nombre es Govinda, la Suprema Personalidad de Dios Original.

La misma Personalidad de Dios habló personalmente de Sí mismo a Arjuna en el *Gītā*. ¿Cómo se puede decir que alguien, con su pensamiento, por especulación, puede decir algo acerca de Dios que sea más importante que lo que dice el propio Kṛṣṇa? No es posible. Nadie puede hablar mejor que Kṛṣṇa acerca de Dios, porque Dios mismo está hablando. Si uno habla de sí

mismo personalmente, ¿quién puede decir más que uno? Así que, si uno tiene fe, si cree teórica o prácticamente en Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, entonces, por los discursos pronunciados por Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*, puede comprender a Dios. No hay dificultad.

Y, si uno cree en Kṛṣṇa, el resultado será que podrá comprender a Dios: cómo trabaja, cómo actúan Sus energías, cómo Se manifiesta, qué es este mundo material, qué es el mundo espiritual, qué son las criaturas vivientes, cuál es su relación; tantas cosas se encuentran en la literatura de Dios.

Toda la literatura Védica trata de tres cosas: la primera es tu relación con Dios; luego, una vez que comprendes tu relación con Dios, puedes actuar en consecuencia. Es como un hombre y una mujer que pueden no estar relacionados, pero tan pronto como se establece la relación de que uno es el esposo y la otra la esposa, comienzan los tratos.

Una vez que comprenden su relación con Dios, la gente generalmente cree que Dios es el padre, y el asunto del hijo es pedirle al Padre lo que necesite. Pero esa es realmente una relación menor. Si uno comprende a Dios perfectamente, también hay relaciones íntimas. La relación íntima de uno se revelará cuando esté perfectamente liberado. Cada entidad viviente tiene una relación particular con Dios, pero la hemos olvidado por ahora. Cuando esa relación se revele en el proceso de las actividades devocionales, o conciencia de Kṛṣṇa, sabrás que esa es la perfección de tu vida. La conciencia de Kṛṣṇa es una

gran ciencia; no es una especulación sentimental sobre el amor. Se basa en proposiciones científicas descritas en el *Bhagavad-gītā*, en los *Vedas* y en el Brahma-saṁhitā; y es aceptada por autoridades como el Señor Caitanya, Rāmānujācārya, Madhvācārya, Nārada, Asita, Vyāsa: hay tantas autoridades. La conciencia de Kṛṣṇa no es un asunto ordinario de hacer el amor o de hacer dinero; es la realidad, y si uno se adhiere a ella seriamente, su vida será perfecta.

Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā*: «Después de abandonar este cuerpo, quien Me conoce en verdad no regresa a este mundo material a aceptar un cuerpo material». Entonces, ¿qué le sucede? Va a Kṛṣṇa, de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa les da directamente a las personas la comprensión de Kṛṣṇa. Estamos dando conocimiento de Kṛṣṇa basado en estas escrituras autorizadas: el *Bhagavad-gītā* y los *Vedas*. Veda significa conocimiento, y Vedānta significa el fin último del conocimiento. ¿Cuál es ese fin del conocimiento? Es Kṛṣṇa. Vedaiś ca sarvair aham eva vedyaḥ [Bg. 15.15]. Al conocer todos los *Vedas*, la conclusión última debería ser Kṛṣṇa. Esta conclusión llega después de muchos, muchos nacimientos. Tras cultivar el conocimiento durante muchos, muchos nacimientos, cuando uno de hecho se vuelve sabio, se entrega a Kṛṣṇa. ¿Cómo puede entregarse? Sabe que Vāsudeva, Kṛṣṇa, es todo. Todo lo que vemos es simplemente una manifestación de la energía de Vāsudeva. Uno debe estar convencido de este punto, y entonces se convierte en devoto. Por ende, Kṛṣṇa aconseja que, ya sea que uno comprenda o no, simplemente se entregue a Él.

Lo que Kṛṣṇa enseñó en el *Bhagavad-gītā*, nosotros también lo enseñamos, sin ideas fabricadas diferentes. Ese es nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Está abierto a todos, y el proceso es muy sencillo. Tenemos nuestros centros. Si queréis aprovechar este movimiento, sois bienvenidos. Seréis felices.

CAPÍTULO TRES

Más allá de las leyes de la naturaleza

En la vida materialista no podemos controlar nuestros sentidos y mente. La mente dicta: «Disfruta de tus sentidos de esta manera», y nosotros disfrutamos de nuestros sentidos. Vida materialista significa complacencia de los sentidos. Este proceso de complacencia de los sentidos continúa vida tras vida. En las muchas variedades de vida hay diferentes niveles de complacencia de los sentidos. Kṛṣṇa es tan bondadoso que nos ha dado plena libertad para complacer nuestros sentidos.

Somos parte integral de Kṛṣṇa; tenemos pequeñas partículas de todos los deseos de Kṛṣṇa. Nuestra existencia es una pequeña partícula de la de Dios, tal como una pequeña partícula de oro posee todas las cualidades del oro original. Kṛṣṇa tiene la propensión a la complacencia de los sentidos. Él es el complacedor de los sentidos original. Se afirma en el *Bhagavad-gītā* que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo. Nuestro espíritu de disfrute existe porque existe originalmente en Kṛṣṇa.

El *Vedānta-sūtra* dice que todo se origina en Kṛṣṇa. Param Brahman, o la Verdad Absoluta, significa aquello de lo cual todo se genera. En consecuencia, nuestro deseo de complacencia de los sentidos viene de Kṛṣṇa. He aquí la complacencia de los sentidos perfecta: Kṛṣṇa y Rādhārāṇī. Los jóvenes y las jóvenes intentan de forma similar disfrutar de sus sentidos, pero ¿de dónde viene esta propensión? Viene de Kṛṣṇa. Porque somos parte integral de Kṛṣṇa, la cualidad del deseo de complacencia de

los sentidos existe dentro de nosotros. Pero la diferencia es que estamos tratando de complacer nuestros sentidos en el mundo material; por eso estamos pervertidos. En la conciencia de Kṛṣṇa, uno complace sus sentidos en asociación con Kṛṣṇa. Entonces es perfecto.

Por ejemplo, si hay un dulce agradable o algún alimento apetitoso y el dedo lo recoge, no puede disfrutarlo. El alimento tiene que ser dado al estómago, y entonces el dedo también puede disfrutar. De forma similar, no podemos complacer nuestros sentidos directamente. Pero cuando nos unimos con Kṛṣṇa, cuando Kṛṣṇa disfruta, entonces nosotros podemos disfrutar. Esa es nuestra posición. El dedo no puede comer nada independientemente; no puede disfrutar del dulce agradable. El dedo puede recogerlo y ponerlo en el estómago, y cuando el estómago disfruta, entonces el dedo disfruta.

Tenemos que purificar la propensión de la complacencia material de los sentidos. Eso es conciencia de Kṛṣṇa. Para la conciencia de Kṛṣṇa tenemos que purificarnos. ¿Cuál es esa purificación? No podemos disfrutar nada directamente, de modo que tenemos que disfrutar a través de Kṛṣṇa. Por ejemplo, tomamos prasādam. El buen prasādam, el alimento que se prepara, no se toma directamente; lo tomamos a través de Kṛṣṇa. Primero, lo ofrecemos a Kṛṣṇa, y luego lo tomamos.

¿Cuál es la dificultad? No hay dificultad, pero uno se purifica. El proceso de comer es el mismo, pero si uno come directamente, queda enmarañado en lo material. Sin embargo, si se ofrece a

Kṛṣṇa y luego se toma, uno queda libre de toda contaminación de la vida material. Eso se afirma en el *Bhagavad-gītā*. Los devotos toman prasādam después de ofrecerlo a Kṛṣṇa. A eso se le llama sacrificio. Lo que sea que uno ofrezca a Kṛṣṇa o Viṣṇu se llama sacrificio. Todo lo que hacemos aquí, dentro de este mundo material, es algún tipo de actividad pecaminosa, aun cuando no lo sepamos. Matar es actividad pecaminosa, aun si no matamos voluntariamente. Cuando uno camina por la calle, está matando muchos animales. Siempre que uno bebe agua, también está matando. Debajo de una vasija de agua hay muchas hormigas y microbios que están siendo matados. Siempre que uno enciende fuego, hay muchos microbios pequeños que también se queman en el fuego. Cuando uno muele especias con un mortero y una mano de mortero, muchos microbios pequeños mueren.

Somos responsables de esto. Voluntaria o involuntariamente, nos estamos enredando en muchas actividades pecaminosas. Por eso, el *Bhagavad-gītā* dice que si uno toma los restos de alimento después de ofrecer sacrificio, queda libre de toda contaminación. De lo contrario, quien cocina para comer personalmente sin ofrecer a Kṛṣṇa simplemente está comiendo reacciones pecaminosas. Esa es nuestra posición. Así pues, se afirma que, debido a que la gente generalmente no puede controlar sus sentidos, se ocupa en el modo de vida materialista en el que tienen lugar repetidos nacimientos y muertes en diferentes especies.

No sé cuál es mi próxima vida, pero la próxima vida vendrá. Ante nosotros hay muchas especies de vida; puedo nacer en cualquiera de ellas. Puedo convertirme en un semidiós, puedo convertirme en un gato, puedo convertirme en un perro, puedo convertirme en Brahmā: hay tantas formas de vida. En la próxima vida tendré que aceptar una de estas formas, aun cuando no quiera. Supongamos que alguien pregunta: «¿En tu próxima vida te gustaría tomar la forma de un perro o un cerdo?». No me gustaría. Pero la ley de la naturaleza dice que después de abandonar este cuerpo, cuando yo ya no exista en este cuerpo, tendré que aceptar otro cuerpo de acuerdo con mi karma. Eso está en manos de la naturaleza. Lo dispone una supervisión superior. Uno no puede ordenar: «Dame el cuerpo de Brahmā, dame el cuerpo de Indra o de un rey o de algo exaltado». Eso no está en tus manos ni en las mías; será juzgado por la agencia superior de Dios, Kṛṣṇa, y se te dará un cuerpo. Por lo tanto, es nuestro deber preparar un cuerpo que nos ayude a regresar a Kṛṣṇa. Eso es conciencia de Kṛṣṇa.

Prahlāda Mahārāja, una gran autoridad, dice que uno debe recibir instrucción de otros. Uno debe recibir instrucción de un guru, un maestro espiritual. Uno no debería recibir instrucción de nadie a menos que lo acepte como guru. Pero aun quien tiene un buen guru no puede permanecer consciente de Kṛṣṇa si está decidido a permanecer en este mundo material. Si mi determinación es permanecer en este mundo material para disfrutar de la vida material, entonces para mí la conciencia de Kṛṣṇa es imposible.

Todos en el mundo material están ocupados en toda clase de actividades políticas, filantrópicas y humanitarias para hacer la vida material feliz y próspera, pero esto no es posible. Uno debería comprender que en el mundo material, por mucho que intente hacer ajustes, no puede ser feliz. Para citar un ejemplo que he dado muchas veces: si sacas un pez del agua, puedes darle una cama de terciopelo muy cómoda, pero aun así el pez no puede ser feliz; morirá. Porque el pez es un animal del agua, no puede ser feliz sin agua. De forma similar, todos somos alma espiritual; a menos que estemos en la vida espiritual o en el mundo espiritual, no podemos ser felices. Esa es nuestra posición.

Todos intentan alcanzar esa comprensión espiritual. Pero no sabemos cómo. Por consiguiente, estamos intentando ser felices aquí, en condiciones materiales. Nos estamos frustrando y confundiendo. Así pues, tenemos que abandonar esta idea de que seremos muy felices haciendo ajustes en este mundo material. Entonces la conciencia de Kṛṣṇa será efectiva.

Los muchachos y muchachas que son nuestros estudiantes han sido muy desdeñosos con el modo de vida materialista. Sus padres y tutores no son pobres. No hay escasez de alimento ni de disfrutes materiales. ¿Por qué se están frustrando? Podéis decir que como la India es pobre la gente está frustrada, pero ¿por qué se han frustrado los muchachos y muchachas estadounidenses? Esa es la prueba de que el modo de vida materialista no puede haceros felices. Uno puede seguir durante algún tiempo tratando

de ser feliz, pero la felicidad nunca vendrá de la vida materialista. Eso es un hecho. Quienes están tratando de ser felices mediante ajustes materiales no pueden aceptar la conciencia de Kṛṣṇa. La frustración y la confusión con la vida materialista es la cualificación para acudir a la conciencia de Kṛṣṇa. Estos muchachos y muchachas tienen una buena cualificación; están acudiendo a la conciencia de Kṛṣṇa. Hay un verso en el *Śrīmad-Bhāgavatam* que afirma que a veces, para mostrar favor especial a Sus devotos, Kṛṣṇa les quita toda opulencia material. Por ejemplo, los Pāṇḍavas fueron despojados de su reino, aunque Kṛṣṇa estaba presente allí. Kṛṣṇa estaba presente como su amigo, y aun así fueron despojados de su reino. Perdieron su propiedad, su esposa fue insultada y fueron expulsados al bosque.

Esta pregunta fue planteada por Yudhiṣṭhira Mahārāja a Kṛṣṇa. «¿Cómo es posible —inquirió indirectamente— que Tú seas nuestro amigo y que seamos puestos en semejante dificultad?». Kṛṣṇa respondió a Yudhiṣṭhira Mahārāja: «Este es Mi favor especial». A veces no podemos comprender el favor especial de Kṛṣṇa.

Así que esta frustración de los jóvenes estadounidenses e ingleses con el modo de vida materialista es una buena señal para aceptar la conciencia de Kṛṣṇa. Por supuesto, uno no necesita volverse pobre para aceptar la conciencia de Kṛṣṇa. Pero si alguien tiene el deseo de avanzar espiritualmente y al mismo tiempo disfrutar de la vida material, eso no es posible. Son dos aspiraciones

contradictorias. Uno debe estar determinado a ser feliz en la vida espiritual. Esa es la verdadera felicidad.

Esta forma humana está especialmente destinada a llegar a ese nivel de vida espiritual mediante tapasya, rechazando voluntariamente el modo de vida materialista. En la historia de la India hubo muchos grandes reyes como Bharata Mahārāja que incluso a una edad muy temprana practicaron tapasya. Bharata Mahārāja, a la edad de solo veinticuatro años, dejó a su joven esposa, a sus pequeños hijos y todo el imperio Bhāratavarṣa y se fue al bosque a meditar. Hay muchos casos semejantes. A Prahlāda Mahārāja le preguntó su padre, Hiraṇyakaśipu: «¿Quién te ha enseñado esta conciencia de Kṛṣṇa?». El hijo de un rey no se mezcla con nadie más; simplemente toma lecciones de los maestros designados. ¿Cómo es, entonces, que este niño, que solo tenía cinco años, tenía tanta conciencia de Kṛṣṇa? Su padre se sorprendió, así que le preguntó: «¿Cómo has aceptado la conciencia de Kṛṣṇa?». La respuesta fue: «Mi querido padre, la conciencia de Kṛṣṇa no puede ser alcanzada por una persona como tú, cuyo trabajo es siempre simplemente disfrutar de este mundo material». Hiraṇya significa oro, y kaśipu significa cama blandamente acolchada.

La vida materialista se pasa masticando lo ya masticado. Tomemos, por ejemplo, a un padre. Un padre sabe que tiene responsabilidades, así que trabaja duro para mantener a su familia. Es muy difícil mantener un alto nivel de vida en esta era, de modo que uno tiene que trabajar muy duro y emplear a su hijo

del mismo modo. A pesar de la muy mala experiencia con la vida materialista, aun así uno emplea a su hijo del mismo modo. Esto sucede una y otra vez, así que es como masticar cosas ya masticadas. Una vez he masticado caña de azúcar y sacado su jugo, se tira a la calle, y si alguien quiere probarla para ver cuán dulce es, está masticando lo ya masticado. Igualmente, no tenemos muy buena experiencia con esta vida materialista, esta dura lucha por la vida, pero los seres humanos, como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, nacen de la cualidad de la pasión. Hay tres cualidades en el mundo material: bondad, pasión e ignorancia. Porque la gente está en la modalidad de la pasión, les gusta trabajar muy duro. Ese trabajo duro se considera felicidad. En Londres se ve a todos ocupados en trabajo duro. Por la mañana, todos los autobuses y camiones viajan con gran velocidad, y la gente va a la oficina o a la fábrica desde la mañana hasta bien entrada la noche. Trabajan duro, y a eso se le llama avance de la civilización. Algunos se frustran; no lo quieren. Habrá frustración, después de todo, es trabajo duro. Los cerdos también trabajan duro día y noche, pensando: «¿Dónde hay excremento? ¿Dónde hay excremento?». Ese es su asunto. Por lo tanto, en cierto sentido este tipo de civilización es una civilización de cerdos y perros. No es civilización humana. Civilización humana significa sobriedad. Uno debería ser inquisitivo. Un ser humano debería ser inquisitivo para saber estas cosas: ¿Quién soy? ¿Por qué se me ha puesto en esta condición de trabajar muy duro para obtener solo unos pocos granos? ¿Por qué estoy en esta situación incómoda? ¿De dónde vine? ¿Adónde tengo que ir? El *Vedānta-sūtra* comienza

afirmando que un ser humano debería ser inquisitivo para saber quién es, de dónde viene y adónde tiene que ir. La conciencia de Kṛṣṇa es para aquellos que han llegado a detestar este mundo material. Son buenos candidatos para desarrollar la conciencia de Kṛṣṇa. Ellos indagarán por qué estos hombres trabajan tan duro y cuál es su meta en la vida.

Eso se responde en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. La gente trabaja tan duro porque en realidad no sabe cuál es la meta de la vida. Todos dicen que cuidan de su propio interés, pero no saben cuál es su propio interés. Na te viduḥ svārtha-gatiṁ hi viṣṇu. Debería saber que su verdadero interés es progresar hacia Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios. No lo saben. ¿Por qué no lo saben? Porque tienen esperanzas que son muy difíciles de cumplir. Puedo tener esperanza de algo que es posible; eso es bueno. Pero si tengo esperanza de algo que nunca es posible, esa es una esperanza que nunca se cumplirá.

Somos una composición de las energías externa e interna de Dios. La energía externa burda es este cuerpo material burdo, y la energía externa sutil es la mente, el ego y la inteligencia. Detrás de ambas energías —la energía externa burda y la energía externa sutil— está el alma, la energía interna. Este cuerpo está hecho de tierra, agua, fuego, aire y éter. A esto se le llama energía externa burda, y hay también una energía externa sutil de mente, inteligencia y ego falso. Y detrás de eso, el alma está ahí.

Soy el propietario de este cuerpo. Así como uno está cubierto por una camisa y un abrigo que son externos a su cuerpo real, de

forma similar, estamos cubiertos por este cuerpo burdo hecho de tierra, agua, fuego, aire y éter, que es la energía externa burda de Dios, o Kṛṣṇa, y la mente, el ego y la inteligencia, que son sutiles. Así estamos cubiertos.

Puedo pensar que simplemente por tener una bonita camisa y un buen abrigo puedo ser feliz, pero ¿es posible? A menos que uno coma bien, a menos que uno duerma bien, a menos que uno tenga su complacencia de los sentidos, ¿será feliz simplemente poniéndose una camisa y un abrigo costosos? No. Eso no es posible. Queremos ser felices mediante el ajuste de esta energía externa. Eso no puede ser. Eres alma espiritual: debes tener alimento espiritual, debes tener una vida espiritual, y entonces podrás ser feliz. Así como no puedes ser feliz simplemente por tener una bonita camisa y un buen abrigo, de forma similar, simplemente con el modo de vida materialista no puedes ser feliz. Hay materia burda y materia sutil. La materia burda incluye edificios rascacielos altos, máquinas, fábricas, buenos caminos, buenos automóviles, etc. La materia sutil incluye buenas canciones, poesía, filosofía, etc. La gente trata de ser feliz con esta existencia material burda y sutil. Eso no puede ser.

¿Por qué la gente ha aceptado este tipo de civilización? Porque está dirigida por líderes ciegos. Estamos conduciendo este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, y muy pocos están interesados. Pero suponed que anunciamos alguna falsedad: «Si seguís este camino, en seis meses os convertiréis en Dios y seréis todopoderosos». Mucha gente vendría. Esto es realmente un

ciego guiando a otros ciegos. Suponed que un ciego dice: «Muy bien, venid, seguidme. Os ayudaré a cruzar esta transitada calle Mulberry». Él es ciego, y los seguidores también son ciegos. El resultado será que serán atropellados por algún automóvil o camión y todos morirán.

No sabemos que estamos atados por las estrictas leyes de la naturaleza material. ¿Cómo podemos liberarnos de esta esclavitud material? Tenemos que recibir instrucción de aquellos que no son ciegos, cuyos ojos están abiertos y que están liberados de esta esclavitud material. Uno debe recibir instrucción de tales personas, y entonces comprenderá su propio interés. De lo contrario, si quien es ciego recibe instrucción de un ciego, no le será posible liberarse de la esclavitud material.

¿Cuál es el propio interés? ¿Cuál es el interés de un niño cuando llora? Está buscando el pecho de la madre. Cualquiera que sepa esto inmediatamente lleva al niño con su madre: «Cuida de tu hijo; está llorando». La madre lo lleva a su pecho, y el niño está inmediatamente feliz. El niño no puede expresar lo que quiere, así que simplemente llora. Pero quien sabe por qué llora lo ayuda, y el niño se vuelve feliz. De forma similar, porque somos parte integral de Kṛṣṇa, el Señor Supremo, la Suprema Personalidad de Dios, en realidad estamos llorando por Kṛṣṇa. Pero estos falsos líderes, estos líderes ciegos que no saben, nos dan piedra en lugar de pan.

¿Cómo puede uno ser feliz? Ya he explicado la energía externa burda y la energía externa sutil. Quienes se interesan en esta

energía externa burda y sutil jamás verán cumplida su ambición de vida. Quien se interesa en Viṣṇu y en mostrar el sendero de Viṣṇu es el verdadero amigo. Quien da conciencia de Kṛṣṇa es el verdadero amigo del mundo. Ningún otro puede dar felicidad a la sociedad humana. Esa es la explicación dada por Prahlāda Mahārāja.

No se puede fabricar un proceso de felicidad enfrentando esta energía material. Eso no es posible porque la energía material no está bajo nuestro control. Está controlada por el Supremo. ¿Cómo se puede superar la energía material? No es posible. Eso se explica en el *Bhagavad-gītā*. No es posible vencer las estrictas leyes de la naturaleza material. Kṛṣṇa dice: «Es Mi energía; Yo soy el controlador. Pero uno puede entregarse a Mí».

Todas las actividades materiales de la manifestación cósmica están sucediendo precisamente para hacer que las almas rebeldes regresen a Dios. Esa es la situación. Las estrictas leyes de la māyā están ahí. ¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de la fuerza policial o la fuerza militar? El propósito es mantener a los ciudadanos obedientes al estado. Si un ciudadano es desobediente a la ley del estado, inmediatamente es puesto bajo custodia policial. De forma similar, cualquiera que se haya rebelado contra la superioridad de Dios es puesto bajo las estrictas leyes de la naturaleza material, y debe sufrir. Esa es la posición. Por lo tanto, su propio interés es buscar a la Suprema Personalidad de Dios y entregarse a Él. Eso lo hará feliz. De lo contrario, si

simplemente trata de aceptar cosas materiales y ser feliz, eso no es posible.

Prahlāda Mahārāja da una indicación de cómo uno puede buscar el sendero de Viṣṇu, o la conciencia de Kṛṣṇa. Dice que hemos creado tantas cosas innecesarias y nos hemos enredado en ellas. Al comienzo del *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma que debemos desear salir de estos problemas innecesarios y liberarnos de los problemas que se han creado. Esta mañana vi una foto de Berlín que envió uno de mis discípulos. He estado en Berlín y en Moscú, y ambas son ciudades muy agradables. Berlín es una ciudad muy agradable y Londres también, pero ¿por qué la gente se dedica a combatir y bombardear toda otra ciudad? ¿Por qué ha sucedido esto? Porque han perdido su interés en Viṣṇu, en Dios. Por eso piensan: «Tú eres mi enemigo; yo soy tu enemigo», y pelean como gatos y perros. Pero tan pronto como llegamos a la comprensión de Viṣṇu, la comprensión de Kṛṣṇa, estas ciudades avanzadas, estas civilizaciones avanzadas, pueden mantenerse muy bien. Seréis felices, comeréis bien, danzaréis bien, viviréis bien y regresaréis al hogar, de vuelta a Dios. Disfrutad de esta vida y la siguiente. Esa es nuestra petición.

Todos deben tomar el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa con seriedad y tratar de comprenderlo seriamente. Está autorizado por el principio Védico; no es algo fabricado o no autorizado. Estamos abriendo centros en diferentes partes del mundo para dar la oportunidad a la gente de comprender su verdadero

interés: Viṣṇu, Kṛṣṇa. Esa es nuestra misión. Bondadosamente ayudadnos y uniros a nosotros.

CAPÍTULO CUATRO

La meta del yoga

En el *Bhagavad-gītā*, la palabra sánscrita mām se usa frecuentemente. Esta palabra significa «a Mí». *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*, dice: «a Mí» —Kṛṣṇa—. No podemos interpretar esto de una manera diferente. Cuando digo: «Tráeme un vaso de agua», significa que yo soy la persona que necesita el vaso de agua, y si me lo traes a mí y no a otros, entonces es correcto. Cuando Kṛṣṇa dice: «a Mí», significa Kṛṣṇa. Pero los filósofos siguen interpretando; dicen «a algo más». Incluso gramaticalmente esto es incorrecto.

Quien ha desarrollado apego por Kṛṣṇa tiene conciencia de Kṛṣṇa. Dicen que si uno tiene apego por su amada, siempre piensa en ella. Eso es conciencia de la amada. Es natural. Se afirma que una mujer que tiene otro amante además de su esposo se muestra muy atenta a sus deberes domésticos, pero siempre está pensando: «¿Cuándo nos encontraremos mi amante y yo por la noche?». Este es un ejemplo. Es posible, a pesar de nuestras falsas ocupaciones, si amamos a alguien, pensar en esa persona siempre. Si materialmente es posible, ¿por qué no espiritualmente? Esa es la enseñanza completa del *Bhagavad-gītā*.

En el *Gītā*, Kṛṣṇa le dice a Arjuna: «Como guerrero, tienes que luchar. No puedes apartarte de la lucha. Es tu deber». Hoy en día tengo experiencia práctica de que la junta de reclutamiento de vuestro país llama a los jóvenes a unirse al ejército, pero no están

dispuestos. No están dispuestos porque no han sido entrenados como *kṣatriyas*, guerreros. Están entrenados como *śūdras*, trabajadores. Por eso el sistema de castas es muy científico. Una sección de la gente debería ser entrenada como *brāhmaṇas*, hombres de conocimiento. Aquellos que son lo suficientemente inteligentes en la sociedad deberían ser seleccionados y entrenados en ciencia filosófica superior. Y aquellos que son menos inteligentes que los *brāhmaṇas* deberían recibir entrenamiento militar. Necesitamos de todo en la sociedad, no solo hombres militares. ¿Cómo puede todo el mundo ser un hombre militar? Porque envían a los *śūdras*, a los trabajadores ordinarios, a Vietnam, estos están siendo matados innecesariamente. Cualquier país que se enorgullezca mucho de su avance científico y, sin embargo, no sepa cómo organizar su sociedad, es una sociedad de necios.

En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa dice que hay cuatro divisiones de la sociedad: *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* y *śūdra*. Eso es natural. Algunos se inclinan hacia el avance espiritual, y estos son los *brāhmaṇas*. Ahora estamos entrenando a jóvenes que están espiritualmente inclinados, y están siendo forzados innecesariamente al servicio militar. Los necios no tienen conocimiento de que algún joven está siendo educado en ciencia superior. ¿Por qué debería ser destruido cuando está siendo perfeccionado? Las personas intelectuales, esos jóvenes que tienen cualificaciones brahminícas, están siendo restringidos en la vida estudiantil de brahmacārī: no comen carne, no participan en sexo ilícito. Están siendo entrenados como *brāhmaṇas*

completos, los intelectuales más elevados, las personas más purificadas de la sociedad. Si hay un *brāhmaṇa* en toda una familia, entonces toda la familia —toda la sociedad— se santifica. Pero hoy no tienen conocimiento de cómo entrenar a un *brāhmaṇa*, ni cómo entrenar a un *kṣatriya*. En los otros campos de acción, en el trabajo de los *śūdras* y *vaiśyas*, hay buen entrenamiento. Si alguien quiere ser un hombre de negocios, hay universidades o escuelas tecnológicas. Eso está muy bien. ¿Pero por qué debería todo el mundo ser arrastrado a la tecnología? Igual que en tu cuerpo: para un mantenimiento adecuado necesitamos la cabeza, los brazos, el vientre y las piernas. Todas estas partes del cuerpo son necesarias. No se puede decir: «No necesitamos la cabeza». Eso es una tontería; lo necesitamos todo. Supongamos que hay un cuerpo sin cabeza; es un cuerpo muerto. Si el cuerpo está intacto ahora, pero no hay cabeza, se le llama cuerpo muerto. La cabeza se considera la parte intelectual del cuerpo. De modo similar, si no hay *brāhmaṇa* en la sociedad, es una sociedad muerta.

En consecuencia, Kṛṣṇa dice: «He creado las cuatro divisiones de la sociedad, de acuerdo con la cualidad y el trabajo». Si alguien está trabajando como brahmacārī-*brāhmaṇa* y ha adquirido la cualidad de comprender a Kṛṣṇa, el Señor Supremo, entonces ¿por qué debería ser llamado a la acción militar? El brazo del cuerpo es el *kṣatriya*. Por supuesto que se necesita; para proteger la sociedad, para proteger el país, debería haber un arreglo militar. Nadie lo desaprobará. Pero no los *brāhmaṇas*. Es poner un caballo de carreras ante la carreta de trabajo. Un

caballo de carreras se necesita para propósitos diferentes. Las otras bestias de carga —asnos, mulas y bueyes— se necesitan para tirar de las carretas.

Digo esto francamente —todos pueden leerlo— que cualquier sociedad donde no hay personas espirituales o conciencia de Kṛṣṇa es una sociedad de sinvergüenzas, porque no tiene cabeza. Donde hay un hombre sin cabeza, hay un cuerpo muerto. Y si no hay cerebro, no hay cabeza; si el cerebro no funciona adecuadamente, entonces es un loco; si no tiene cabeza en absoluto, entonces es un hombre muerto.

¿Creéis que en una sociedad muerta o en una sociedad de locos puede haber paz? No. Si la sociedad está llena de locos, entonces ¿dónde está la cuestión de la paz? Por consiguiente, la conciencia de Kṛṣṇa es el estudio más importante en la sociedad actual. Los hombres que lideran la sociedad, el Presidente y el Secretario de Defensa, deberían tener la inteligencia para comprender esta ciencia del alma.

El otro día, al venir a vuestro país, me encontré con un secretario del gobierno japonés en Tokio. Quise explicarle que debería cooperar con este movimiento, pero dijo: «Oh, no podemos cooperar con ningún movimiento religioso». Es uno de los principales secretarios del gobierno, y es un necio semejante. Está tomando este movimiento como un movimiento religioso, al igual que tenemos tantas religiones sentimentales. Pero esto no es sentimental. Esta es la necesidad de la sociedad: una clase de hombres debería tener conciencia de Kṛṣṇa. De lo contrario la

sociedad está condenada; va camino del infierno. Y cuando tales sinvergüenzas están a la cabeza del gobierno, ¿cómo puede haber paz? ¿Cómo puede uno esperar paz en una sociedad de perros? Los perros, por naturaleza, aúllan —«¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!»— tan pronto como ven a otros perros. ¿Así que queréis decir que habrá paz si convertís la sociedad humana en una sociedad de perros, en una sociedad de gatos, en una sociedad de tigres? El tigre es muy poderoso; puede matar a muchos otros animales. ¿Pero significa eso que es un animal muy importante? No, no tiene utilidad en la sociedad. Y ahora somos muy poderosos y tenemos buenas armas para luchar, y podemos matar a mucha gente. Pero esas no son cualificaciones para hombres buenos ni para una buena sociedad.

No estamos destinados a fabricar una sociedad de monos o tigres o asnos, o de sinvergüenzas que trabajan muy duro. ¿Queréis decir que una sociedad de asnos sacará algún beneficio de la vida? No.

Para aquellos que han desarrollado atracción por Kṛṣṇa, el apego puede desarrollarse. Antes de mi venida al Occidente, no había un movimiento como este de conciencia de Kṛṣṇa, pero ahora se está desarrollando. Kṛṣṇa no nació en vuestro país; no aceptáis a Kṛṣṇa como vuestro Dios religioso. Pero Kṛṣṇa es tan atractivo que aunque seáis extranjeros, no sois extranjeros. Para Kṛṣṇa no sois extranjeros. Él reclama a todos. Nosotros lo hacemos extranjero, pero esa es nuestra necedad.

En el *Gītā* Kṛṣṇa dice: «Mi querido Arjuna, hay muchas formas diferentes y diferentes especies de vida, sin duda. Pero Yo soy su padre». Vedlo: ¡cuán universal es Kṛṣṇa! Él reclama no solo a la sociedad humana, sino a la sociedad animal, a la sociedad de las aves, a la sociedad de las bestias, a todos. Dice: «Yo soy el padre». Entonces, ¿cómo puede Kṛṣṇa ser extranjero? Es una fabricación mental. Dicen que Kṛṣṇa es indio o que Kṛṣṇa es adorado por los hindúes y que por eso es uno de los dioses hindúes; y piensan que Kṛṣṇa dice: «Sí, soy el Dios hindú. Sí, soy indio». Pero Él es como el sol. ¿Por qué sol americano o indio? Nada es americano o indio; todo eso es artificial.

«Este planeta pertenece a los humanos, eso es todo». Este es vuestro comunismo. El comunismo actual es defectuoso porque los rusos dicen que Rusia es para los rusos o que China es para los chinos. ¿Por qué no para otros? ¡Pensad simplemente en términos de comunismo humano! ¿Por qué comunismo humano? ¡Comunismo de las entidades vivientes! Si tomáis este mundo como perteneciente a la sociedad humana, eso es defectuoso. ¡Pertenece a todos! Pertenece a la comunidad de los árboles; pertenece a la comunidad de las bestias. Ellos también tienen derecho a vivir. ¿Por qué se debe cortar los árboles? ¿Por qué se debe enviar a los toros al matadero? Esto es injusticia. ¿Cómo puede uno obtener justicia cometiendo injusticia uno mismo? No tenemos conciencia de Kṛṣṇa. No sabemos que Kṛṣṇa es nuestro padre original y que todos somos Sus hijos. El árbol es mi hermano, la hormiga es mi hermano, el toro es mi hermano. El americano es mi hermano, el indio es mi hermano, el chino es

mi hermano. Por lo tanto, tenemos que desarrollar la conciencia de Kṛṣṇa. Hablamos de todas estas tonterías de hermandad universal y Naciones Unidas, todas tonterías. O se reconoce al Padre, o no se tiene idea de cómo hacer realidad la hermandad o la humanidad. Así pues, hablan durante años y años. Son los mismos necios. ¿No veis la ONU? Tienen su sede en Nueva York. Simplemente hablan tonterías, eso es todo. Ese es su asunto. De modo que a menos que haya plena conciencia de Kṛṣṇa, no puede haber ninguna mejora de la condición mundial.

Kṛṣṇa dice que uno tiene que desarrollar su apego por Él. Comenzad al principio, pero podéis hacerlo; no es artificial. Tengo unos pocos estudiantes sinceros aquí, que simplemente se están desarrollando; no están completos, pero están desarrollando apego por Kṛṣṇa. De lo contrario, ¿por qué iban a perder su tiempo cantando Hare Kṛṣṇa? Lo están haciendo, y se puede hacer. Uno puede desarrollar amor por cualquier cosa si lo intenta. Pero el desarrollo de Kṛṣṇa es muy natural. Porque Kṛṣṇa no es algo que pertenezca a un tipo particular de religión o secta. Kṛṣṇa reclama: «Pertenezco a todos». Así pues, originalmente, todos estamos conectados con Kṛṣṇa; pero simplemente lo hemos olvidado. Este proceso de cantar es para evocar vuestro recuerdo de Kṛṣṇa. No es que estemos introduciendo algo artificial en vosotros. No, Kṛṣṇa ya está conectado con vosotros, pero lo habéis olvidado. Y nosotros estamos tratando de daros el proceso para revivir vuestra conciencia original. Así que podéis venir a nuestro templo; ese es

el comienzo. Podéis ver a Kṛṣṇa o a los devotos de Kṛṣṇa, y podéis cantar Hare Kṛṣṇa.

Kṛṣṇa no es diferente de Su nombre porque Él es absoluto. Es no diferente de Sus palabras. El nombre Kṛṣṇa y la persona Kṛṣṇa no son diferentes. Porque todo es Kṛṣṇa.

La unidad, la filosofía del monismo o panteísmo, es imperfecta. Cuando esa unidad llega a comprender a Kṛṣṇa, eso es perfección. Si Kṛṣṇa es la Verdad Absoluta Suprema de la cual todo emana, entonces todo es Kṛṣṇa. Así como si tenéis una mina de oro y estáis preparando tantos utensilios y ornamentos dorados y muchas otras cosas, todos son oro porque el original es oro. Así que podéis llamarlo «arete», pero tenéis que añadir «de oro»: arete de oro. Podéis llamarlo «collar», pero es de oro, porque originalmente vino de la mina de oro. Igualmente, originalmente, todo viene de Kṛṣṇa.

Si Él es Supremo, la Verdad Absoluta, entonces nada es diferente de Él. Así como, ya sea que digáis arete o collar o pulsera o reloj de pulsera, todos están hechos de oro, y por lo tanto son oro. Pero, al mismo tiempo, no podéis decir que todo esto es simplemente oro; debéis decir: «Este es un collar de oro. Este es un arete de oro». El māyāvādī, o impersonalista, dirá que todo es Brahman. Pero «todo es Brahman» no es correcto.

Esto se explica muy bien en el *Gītā*, en el Capítulo Trece: «Estoy expandido por todas partes. Ese es Mi aspecto impersonal». Kṛṣṇa está en todas partes en Su aspecto impersonal, pero aun

así Él es una persona. El filósofo māyāvādī piensa que si Kṛṣṇa se ha convertido en todo, entonces ¿dónde está la posibilidad de Kṛṣṇa aquí, aparte? Esto es completa sinvergüencería porque es pensar de manera material. No hay conocimiento espiritual.

De la manera material, suponed que tomáis un trozo de papel y lo rompéis en partículas y lo tiráis por todas partes. El papel original ya no existe. Eso es material. Pero recibimos información de los *Vedas* de que la Verdad Absoluta es tan perfecta que si quitáis el todo, aun así el todo permanece. Uno menos uno es igual a uno. La manera material de pensar es uno menos uno es igual a cero; pero espiritualmente no es así. Espiritualmente, uno menos uno es igual a uno, y uno más uno es igual a uno también.

Kṛṣṇa es todo. Los māyāvādīs, los impersonalistas, ven nuestras Deidades aquí y dicen: «Oh, han instalado unas formas de madera, y las están adorando como Dios». Pero quien conoce la ciencia de Kṛṣṇa comprende que Kṛṣṇa es todo y que por lo tanto puede aparecer en todo. Con la electricidad, la corriente está en todas partes a lo largo del cable, de modo que dondequiera que toquéis lo sentiréis. De forma similar, la corriente de Kṛṣṇa en Su forma impersonal está en todas partes, y es el técnico quien sabe cómo usar la fuerza. Antes de que nos instalen un teléfono, tenemos una conversación telefónica y simplemente informamos a la persona, antes siquiera de hablar de dinero, de que debería venir inmediatamente para averiguar dónde se puede hacer la conexión. Y viene y hace su trabajo; y nosotros no nos damos

cuenta, porque él conoce la técnica. Así que uno debe saber cómo conectarse con Kṛṣṇa. Kṛṣṇa está en todas partes; esto es conciencia de Kṛṣṇa. Pero uno debe saber cómo derivar a Kṛṣṇa de los rasgos de la forma de Kṛṣṇa en madera o hierro o metal.

Uno tiene que aprender cómo contactar a Kṛṣṇa en todas partes, en todo. Eso se explica en el sistema de yoga. La conciencia de Kṛṣṇa es también yoga, el yoga perfecto, el más elevado de todos los sistemas de yoga. Un yogī puede venir, y podemos desafiarlo, diciendo que este es el sistema de yoga supremo, aunque al mismo tiempo es muy simple. No hay que ejercitar el cuerpo durante semanas antes de sentir algún poder. Pero en la conciencia de Kṛṣṇa no se sentirá cansancio. Todos nuestros estudiantes simplemente están ansiosos de que se les sobrecargue de trabajo en la conciencia de Kṛṣṇa. «Prabhupāda, ¿qué puedo hacer?». Y en verdad lo están haciendo. En el mundo material, si uno trabaja durante algún tiempo se sentirá débil.

Por supuesto, yo no estoy ejercitándome. Soy un hombre anciano de setenta y dos años. Estuve enfermo; regresé a la India; pero quiero trabajar. En realidad, podría retirarme de todas estas actividades, pero en la medida de mis posibilidades, quiero trabajar; quiero aprender día y noche. Por la noche trabajo con el dictáfono, y me apena si no puedo trabajar. Esto es conciencia de Kṛṣṇa. Uno debe estar muy ansioso de trabajar. No es una sociedad ociosa. No, tenemos suficientes ocupaciones: editar periódicos, vender periódicos.

Simplemente averiguad cuán conscientes de Kṛṣṇa podéis ser. Si queréis estar realmente en paz, si queréis ser felices, entonces desarrollad la conciencia de Kṛṣṇa. Y el comienzo es desarrollar apego por Kṛṣṇa. El proceso que hemos prescrito es cantar y danzar ante las Deidades, y ofrecer prasādam, alimento espiritual. Esto os hará más conscientes de Kṛṣṇa.

El sistema de yoga tal como se describe en el *Bhagavad-gītā* es diferente del sistema de yoga espurio que está de moda en Occidente hoy en día. Los sistemas de yoga que han sido introducidos en Occidente por supuestos yogīs no son fidedignos. El yoga es difícil: lo primero es controlar los sentidos. Esa es la posición del yogī: no le está permitido complacer la vida sexual. Si uno se entrega a la intoxicación, si se entrega a comer carne, y si se entrega al juego y los deportes —todas tonterías—, no puede al mismo tiempo ser yogī. Me asombré cuando un yogī vino aquí, habiendo anunciado en la India que se puede ser yogī aunque se sea adicto a beber. Ese no es el sistema de yoga. Eso no es lo prescrito. Puedes llamarlo yoga, pero no es el sistema de yoga prescrito.

El sistema de yoga es especialmente difícil para esta era. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* comprendemos que yoga significa concentrar la atención en la Superalma, Viṣṇu. Él está situado en tu corazón. Y, para concentrar la atención, hay que controlar los sentidos. Los sentidos funcionan como caballos enfurecidos. Si no puedes controlar los caballos de tu carruaje, será peligroso. Imaginad que estáis sentados en un carruaje y vuestros caballos

están tan furiosos que os arrastran al infierno. Entonces, ¿cuál es vuestra posición? El sistema de yoga significa controlar estos sentidos. Los sentidos también se comparan con serpientes: la serpiente no sabe quién es su amigo y quién su enemigo. Muerde a cualquiera. Y, tan pronto como la serpiente muerde, el resultado es la muerte. De forma similar, si los sentidos incontrolados actúan a su antojo, entonces debéis saber que estáis en una posición peligrosa.

Se ha dicho que cuando uno se vuelve demasiado sensual, pierde los estribos, pierde su identidad, se olvida de sí mismo. Enfurecido por los sentidos, un hombre atacará incluso a sus hijos, incluso a su hija. Por consiguiente, para aquellos que avanzan en la vida espiritual —no solo para ellos, sino para todos — los śāstras, las escrituras, dicen que uno no debería sentarse en un lugar apartado ni siquiera con su madre, ni con su hija ni con su hermana. ¿Por qué? Porque los sentidos son tan fuertes que si se enfurecen, uno olvidará si ella es madre, hermana o hija.

Podéis decir que esto puede ser cierto solo para algunas personas necias, pero el śāstra dice que no: uno no debería sentarse en un lugar apartado ni siquiera con su madre, hermana o hija, porque los sentidos son tan fuertes que aun siendo uno muy moral, puede sentirse atraído por el sexo.

Nuestra posición en este mundo, nuestro sufrimiento en este mundo, se debe al cuerpo. Este cuerpo es la causa de todas las miserias, y la meta última de la vida debería ser salir de este

cuerpo material y situarse en el cuerpo espiritual. Esta es una atmósfera ajena. El alma es libre espiritualmente, pero ha sido condicionada por esta atmósfera material. Y el cuerpo es de esta materia.

Un ser humano es apto para indagar si es este cuerpo o algo diferente. Esto se puede comprender muy fácilmente. Yo no soy este cuerpo, porque en el momento de la muerte el cuerpo permanece, aunque todos gritan: «¡Oh, el pobre hombre se ha ido!». El hombre está acostado ahí. ¿Por qué decís que se ha ido? ¡Está acostado ahí! En ese momento, podemos recobrar el sentido: el cuerpo no es el hombre. El hombre real se ha ido. El cuerpo de la infancia cambia al cuerpo juvenil, y el cuerpo de la infancia se ha ido. Del mismo modo, cuando el cuerpo de la niñez se ha ido, hay que aceptar un cuerpo como el mío, el de un anciano. El cuerpo está cambiando. No solo año tras año, sino a cada segundo el cuerpo está cambiando. Aun así, uno está situado allí. Esto es muy sencillo de comprender. Y porque el cuerpo está ahí, estamos sufriendo. Todos tratan de salir del sufrimiento, en cualquier campo de acción; en el campo económico, en el campo político, o en cualquier campo de actividad, social o nacional, todos tratan de salir de la miseria. No hay otra actividad. Ya sea nacional o socialmente, individual o colectivamente, todos estamos sufriendo; y este sufrimiento se debe al cuerpo.

Yoga significa indagar. ¿Qué soy? Si no soy este cuerpo, entonces ¿qué soy? Soy alma pura. Ahora bien, si mis actividades

corporales o mis actividades sensuales son incorrectas, no podré comprenderme a mí mismo —qué soy—, y el *Bhagavad-gītā* dice que todos somos grandes necios. ¿Por qué necios? Puesto que tenemos este cuerpo, somos necios. Si alguien os invita a ir a su apartamento pero sabéis que está lleno de peligros, ¿creéis que os gustaría ir allí? «Oh no —diréis—, no voy allí. Si está lleno de peligros, ¿por qué iré?». De forma similar, ¿no creéis que el cuerpo está lleno de peligros? Entonces, ¿por qué vais allí, tomando nacimientos repetidos? Cuando voláis en un avión, siempre tenéis miedo de que pueda estrellarse. ¿Y qué es este estrellarse? Se debe al cuerpo. El alma no puede ser afectada por los estrellones. Pero siempre tenéis miedo.

El alma existe eternamente, y el cuerpo no existirá. Y porque existís y el alma ha aceptado el cuerpo no existente, por eso sufrís.

El problema, entonces, es cómo salir, tal como uno trata de salir de una fiebre. La condición febril no es vuestra vida permanente. La vida permanente es disfrute, pero debido a la fiebre no podéis disfrutar de la vida. Cuando estáis enfermos no podéis salir; tenéis que descansar y tomar tantas medicinas y fórmulas. Pero no queremos eso: «¿Por qué debería ser una persona enferma?». Pero estáis enfermos. Del mismo modo, siempre debemos saber que esta etapa de condicionamiento corporal del alma pura es una condición enferma. Y quienquiera que no sepa que está sufriendo de una enfermedad es un necio. Es el Necio Número Uno.

El śāstra dice que todo el mundo nace necio: porque tiene este cuerpo, por eso nació necio. Ningún ser, ya sea americano o indio, gato o perro, está libre de esto. Habéis llegado a la enfermedad, eso es todo. Si sentís: «Soy americano», eso es una especie de enfermedad; si sentís: «Soy indio», eso también es una enfermedad; si sentís: «Soy un gato», eso es una enfermedad. No sois un gato, no sois un perro, no sois indios, no sois blancos, no sois negros. Sois vuestra alma: ¡esa es vuestra identidad! Y quien no comprende esta verdad, que «soy alma pura», es derrotado en todas sus actividades.

El Señor Jesucristo enseñó de esta manera: si perdéis vuestra alma y ganáis el mundo entero, ¿qué ganáis? La gente no sabe lo que es, y sin embargo trabaja como locos. Ved: toda esta gente está trabajando, y son locos. No son americanos ni indios, ni alemanes ni japoneses. No son nada de eso. Se les ha dado la oportunidad de venir a este lugar travieso, esta Tierra; y así, habiendo nacido en un lugar particular, tienen un tipo particular de cuerpo, y están enloquecidos por él.

El *Bhagavad-gītā* dice que así como se cambian las prendas exteriores, así se cambia el cuerpo. Yoga significa el proceso de salir de esta encarnación material. Así como repetís cambios de ropa, así repetís nacimiento y muerte, y esta es la causa de vuestras miserias. Si no comprendéis esto, todas vuestras actividades terminan en derrota.

Yoga significa salir de esta encarnación, y significa conocerse a sí mismo. Este cuerpo nace de los padres. Del mismo modo, como

alma pura, también sois la fuente de su nacimiento. No nos referimos a un nacimiento que comienza históricamente en cierto día y termina en cierto día. No; el alma no es así: no tiene principio y no tiene fin. Pero en el *Bhagavad-gītā* se dice que el alma es parte integral de Dios. Dios es eterno, Dios está lleno de gozo y bienaventuranza. La posición de la Persona Absoluta, la Divinidad, es que está llena de bienaventuranza, es eterna y está llena de conocimiento. Y, porque también somos parte integral del Supremo, tenemos bienaventuranza y eternidad parciales, y estamos llenos de conocimiento, de acuerdo con nuestro tamaño infinitesimal.

Se entiende que los seres humanos son las más inteligentes de todas las criaturas vivientes, pero están usando mal su inteligencia. ¿Cómo? Están usando mal su inteligencia dedicándola a las propensiones animales. Estas propensiones animales son comer, dormir, aparearse y defenderse. Se puede analizar la tendencia de la civilización moderna: todos están ocupados con estos cuatro principios de vida animal. Duermen y crean algunos cojines para dormir cómodamente. Crean platos apetecibles para la propensión de comer. Están excitando el sexo muy bien, para la necesidad de aparearse. Y están defendiendo su país con tantas bombas atómicas: esa es la propensión del miedo.

Pero estos síntomas los encontraréis entre los animales. Ellos también duermen según sus propias maneras, y se defienden. Puede que no tengan la bomba atómica, pero tienen alguna

forma de defenderse. Puedes matar a tu enemigo, o él puede matarte a ti, pero en realidad no hay defensa. No puedes defenderte; donde sea que arrojes la bomba, te hará daño, debido a la radiación nuclear. Así que esta no es la solución de tus problemas. La solución de tus problemas es salir de la condición de vida condicionada. A eso se le llama yoga: vincularse con el Supremo.

Hay un Supremo. Esta creación material es tan agradable: ¿no creéis que hay un cerebro detrás de ella? El cielo es tan hermoso, el alimento se produce, la luna sale a su debido tiempo, el sol sale a su debido tiempo, proporcionando calor para vuestra salud, proporcionando calor a los sistemas planetarios. Todo está dispuesto muy bien; y aun así los necios dicen que no hay ningún cerebro detrás, sino que todo sucede automáticamente.

El hecho es que hay Dios, Kṛṣṇa, y todos somos partes integrales de Kṛṣṇa. Hemos sido condicionados de una manera u otra en esta atmósfera material. Pero ahora tenemos esta forma humana de vida, y así tenemos que salir del enredo. Pero salir no es posible. No podéis salir del enredo del cuerpo material a menos que desarrolléis vuestra conciencia de Kṛṣṇa. La conciencia de Kṛṣṇa no es artificial; no penséis eso. Esta es la mayor necesidad del ser humano. La conciencia de Kṛṣṇa, la conciencia de Dios, está dentro de vosotros. ¿No encontráis que cuando hay una ejecución de kīrtana, cuanto más inocente es una persona, más pronto comienza? Inmediatamente, el niño empieza a aplaudir,

empieza a danzar. Esto está dentro de él; y es muy simple, esta conciencia de Kṛṣṇa.

Así pues, a menos que desarrolléis la conciencia de Kṛṣṇa, no hay rescate del enredo de la vida condicionada. Esto tenéis que comprenderlo. No es algún sentimiento. No, es una gran ciencia. Tenéis que comprenderla bien. Entonces la forma de vida humana será exitosa, y de lo contrario queda derrotada. Podéis convertiros en una nación muy grande, pero esa no es la solución del problema de la vida.

Por la gracia de Kṛṣṇa, puedo serviros con la energía de mi vida. Dejé los Estados Unidos en 1967 con mala salud; pero la vida y la muerte —todo— depende de Kṛṣṇa. Pensé: «Déjame regresar a Vṛndāvana, porque Vṛndāvana es un lugar santificado donde la conciencia de Kṛṣṇa es muy fuerte». Pensé que podría ir allí y morir con conciencia de Kṛṣṇa. Por supuesto, si uno está siempre en la atmósfera de la conciencia de Kṛṣṇa, entonces aquí también puede tener Vṛndāvana. Vṛndāvana no es un lugar particular que se llame Vṛndāvana. Kṛṣṇa dice: «No es que Yo viva en el Reino de Dios, Vaikuṇṭha; ni es que Yo viva en el corazón del yogī». El yogī quiere averiguar dónde está Kṛṣṇa dentro del corazón. Pero Kṛṣṇa dice: «No estoy en la morada del cielo espiritual, ni estoy en el corazón del yogī». Entonces, ¿dónde estás? Kṛṣṇa dice: «Permanezco donde Mis devotos puros cantan Mis glorias». Eso es Vṛndāvana.

Así que si eso es Vṛndāvana, entonces Yo estoy allí. No hay diferencia. Dondequiera que haya luz eléctrica, hay electricidad.

Se entiende naturalmente. De forma similar, dondequiera que haya conciencia de Kṛṣṇa, es Vṛndāvana. Podemos crear Vṛndāvana por la misericordia de Kṛṣṇa, si cantamos Hare Kṛṣṇa. Perfeccionad esta conciencia de Kṛṣṇa; tratad de comprender la filosofía que hay detrás. Es una ciencia, no un engaño. Podemos hablar desde cualquier ángulo de visión.

La conciencia de Kṛṣṇa es la gran necesidad de la sociedad humana. Aprendedla y apreciadla, comprendedla y asimiladla, y enseñadla. Es muy sencilla. Si cantáis Hare Kṛṣṇa sin ofensas, todo se revelará desde dentro, porque Kṛṣṇa está sentado dentro de vosotros. Si sois fuertes y tenéis fe y convicción en Kṛṣṇa, así como en el maestro espiritual, el medio transparente hacia Kṛṣṇa, entonces Kṛṣṇa está ahí. Los *Vedas* dicen que si uno tiene fe implícita en Dios y fe implícita en su guru fidedigno, quien le enseña conciencia de Kṛṣṇa, entonces el resultado será que todas las escrituras Védicas se revelarán con autoridad.

El proceso es espiritual; no requiere ninguna cualificación material. Los especuladores que no son almas realizadas están cubiertos de ilusión y simplemente están desperdiciando su tiempo. Cualquier cosa que hagan en su clase oficial, siguen siendo los mismos necios sinvergüenzas. Pero nuestros estudiantes conscientes de Kṛṣṇa sentirán un cambio en sus vidas, un cambio de felicidad y un cambio de juventud también. Esta es la realidad.

Os pido, mis queridos jóvenes y muchachas, que toméis la conciencia de Kṛṣṇa muy en serio, y seréis felices; vuestra vida

será perfeccionada. Será la adición más sublime a vuestra vida. No es un engaño. No hemos venido aquí a recoger algo de dinero. El dinero lo provee Kṛṣṇa. Voy y vengo de la India, no solo yo, sino mis estudiantes también. Para un hombre rico habría muchos gastos; costaría diez mil dólares tales viajes. Pero nuestro asunto es Kṛṣṇa, y Él proveerá. No sé de dónde viene el dinero, pero Kṛṣṇa provee. En la conciencia de Kṛṣṇa, seréis felices. Sois la generación joven; sois la flor de vuestro país y sociedad. Practicad este sistema más sublime, la conciencia de Kṛṣṇa. Sed felices y haced felices a los demás. Esta es la verdadera misión de la vida.

CAPÍTULO CINCO

Nuestra verdadera vida

El *Bhagavad-gītā* dice que de entre muchos miles de seres humanos, uno puede tratar de perfeccionar su vida. El hombre es un animal, pero tiene una prerrogativa especial: el pensamiento racional. ¿Qué es ese pensamiento racional? El poder de razonar, de argumentar. Ahora bien, el poder de razonar existe también en perros y gatos. Suponed que un perro se os acerca; si decís: «¡Fuera!», entenderá. El perro comprenderá que no lo queréis. Tiene, pues, cierto poder de razonar. Pero ¿cuál es el poder de razonar especial del ser humano?

En lo que respecta a las necesidades corporales, el poder de razonar existe incluso en el animal. Si un gato quiere robar algo de leche de vuestra cocina, tiene muy buen poder de razonar: siempre está mirando cuándo el amo sale y puede cogerla. Así pues, para las cuatro propensiones de la vida animal —comer, dormir, aparearse y defenderse— hay poder de razonar incluso en las bestias. Entonces, ¿cuál es el poder de razonar especial del ser humano, por el cual se le llama el animal racional?

El poder de razonar especial es indagar: «¿Por qué estoy sufriendo?». Ese es el razonamiento especial. Los animales sufren, pero no saben cómo remediar el sufrimiento. Pero los seres humanos están haciendo avances científicos y avances filosóficos, avances culturales, avances religiosos —progreso en tantas líneas— porque quieren ser felices. «¿Dónde está el punto de la felicidad?». Este poder de razonar se da especialmente al

ser humano. Por eso, en el *Gītā*, Kṛṣṇa dice: «De tantos hombres, uno puede conocerme».

Generalmente, la gente es como animales. Simplemente no saben nada más allá de las necesidades del cuerpo: cómo comer, cómo dormir, cómo aparearse y cómo defenderse. Y el *Bhagavad-gītā* dice que, de entre muchos miles, alguno puede desarrollar este poder de razonar: «¿Por qué estoy sufriendo?». Hace esta pregunta: «¿Por qué estoy sufriendo?». No queremos sufrir, pero el sufrimiento se nos impone. No queremos demasiado frío, pero demasiado frío y demasiado calor se nos imponen.

Cuando hay algún ímpetu para despertar este poder de razonar, se denomina brahma jijñāsā. Esto se encuentra en el *Vedānta-sūtra*. El primer verso dice que ahora, esta forma humana de vida está destinada a indagar cómo resolver el problema del sufrimiento.

Así que Kṛṣṇa dice que esta prerrogativa especial del ser humano no se despierta muy fácilmente, excepto por alguna buena asociación. Igual que tenemos esta asociación consciente de Kṛṣṇa. Si obtenemos semejante asociación, donde se discuten cosas agradables, entonces ese despertar del razonamiento, esa prerrogativa especial del ser humano, vendrá. Mientras esta pregunta no surja en la mente, uno debe comprender que cualquier actividad que esté realizando conducirá a su derrota. Simplemente está llevando una vida animal. Pero no cuando surgen estas preguntas: ¿Por qué estoy sufriendo? ¿Qué soy? ¿Estoy destinado a sufrir? ¿Estoy destinado a tener problemas?

Estoy padeciendo dificultades por las leyes de la naturaleza y por las leyes del estado. De modo que la cuestión de la libertad es cómo liberarse de todos estos problemas. El *Vedānta-sūtra* también dice que el alma, mi yo verdadero, es por naturaleza dichosa. Sin embargo, estoy sufriendo. El Señor Kṛṣṇa dice además que cuando surgen estas preguntas, gradualmente uno se acerca a Dios. De aquellos que han despertado a estas preguntas se dice que están en el sendero de la perfección. Y cuando surge la cuestión de Dios y nuestra relación con Dios, esa es nuestra perfección final de la vida.

Ahora bien, Kṛṣṇa dice que de entre muchos miles de personas, una puede tratar de perfeccionar esta vida; y de entre muchos millones de tales personas en el sendero de la perfección, solo una puede comprender a Kṛṣṇa. Así que comprender a Kṛṣṇa no es muy fácil. Pero al mismo tiempo es lo más fácil. No es fácil, pero al mismo tiempo es lo más fácil. Es lo más fácil si uno sigue las formas prescritas.

El Señor Caitanya Mahāprabhu introdujo este canto de Hare Kṛṣṇa. No lo introdujo exactamente; está en las escrituras. Pero Él propagó especialmente esta fórmula. En esta era, este es el método más fácil de autorrealización. Simplemente cantar Hare Kṛṣṇa. Todos pueden hacerlo. En mi clase, quizás soy el único indio. Mis estudiantes son todos americanos, y están participando en el canto muy bien, cantando y danzando. Eso significa que, en cualquier país, en cualquier lugar, esto se puede realizar. Por lo tanto, es lo más fácil. Puede que uno no

comprenda la filosofía del *Bhagavad-gītā*. Eso tampoco es muy difícil; pero aun así, si pensáis que no podéis comprenderla, podéis igualmente cantar muy fácilmente: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa.

Si queremos comprender a Dios, a Kṛṣṇa, este es el comienzo. El comienzo más fácil: simplemente cantar. Ahora bien, hay muchos estudiantes de mi institución ISKCON. Esta institución lleva abierta poco más de un año; pero algunos de los estudiantes, simplemente cantando, por la gracia de Kṛṣṇa, han avanzado de tal manera que pueden hablar sobre la ciencia de Dios, y responderán muy fácilmente esas preguntas humanas. Así pues, este es el método más fácil de meditación trascendental.

Kṛṣṇa dice que de entre muchos millones de personas, una puede comprenderlo. Pero, cantando este Hare Kṛṣṇa, tal como lo introdujo el Señor Caitanya —cantando y danzando—, podéis comprender a Kṛṣṇa en muy poco tiempo. El conocimiento no comienza con Kṛṣṇa, sino con las cosas que estamos acostumbrados a ver todos los días.

La tierra es burda. Si la tocáis, podéis sentir su dureza. Pero tan pronto como la tierra se vuelve aún más fina, es agua, y el tacto es suave. Y después, del agua al fuego, aún más fino. Después del fuego o la electricidad, el aire es aún más fino; y después del aire, el cielo, el éter, es más fino aún. Más allá del éter, la mente es aún más fina; y más allá de la mente, la inteligencia es más fina todavía. Y si vais más allá de la inteligencia para comprender el

alma, es más fina aún. De estos elementos la gente ha descubierto tantas ciencias. Hay muchos científicos, por ejemplo, que son expertos en suelos; pueden decir, analizando un tipo particular de tierra, qué clase de minerales hay. Alguien busca plata, alguien busca oro, alguien busca mica. Esto es conocimiento de las cosas burdas: la tierra. Si vais a sustancias más finas, entonces estudiáis el agua, o las cosas líquidas, como la gasolina y el alcohol. Id aún más fino, y del agua pasaréis al fuego y la electricidad. Si estudiáis la electricidad, tenéis que estudiar toda clase de libros. Y, de este fuego más fino, llegaréis al aire. Tenemos tanto avance en nuestros aeroplanos; estamos estudiando cómo se mueven, cómo se fabrican —ahora sputniks y aviones a reacción— tantas cosas se están descubriendo.

Luego viene el estudio de lo etéreo: la electrónica, las transformaciones etéreas de una cosa en otra. Después, aún más fina, está la mente: la psicología y la psiquiatría. Pero para la inteligencia, el racionalismo, solo hay un poco de especulación filosófica. ¿Y qué hay del alma? ¿Hay alguna ciencia del alma? Los materialistas no tienen ninguna. La ciencia material ha avanzado hasta el estudio del éter, o de la mente y la inteligencia, pero no hay avance más allá de eso. Más allá de la inteligencia, no saben qué existe. Pero aquí, en el *Bhagavad-gītā*, podéis encontrarlo.

El *Bhagavad-gītā* comienza en el punto después de la inteligencia. Cuando Arjuna estaba perplejo al principio, su inteligencia estaba perpleja: si luchar o no luchar. Kṛṣṇa

comienza el *Gītā* desde el punto donde la inteligencia falla. ¿Cómo comienza el conocimiento del alma? Es como un niño que está jugando. Podéis comprender que el cuerpo de este niño es ahora tan pequeño, pero un día este niño habrá crecido, como vosotros o yo. Pero la misma alma continuará. Así que, por la inteligencia, podéis comprender que aunque el cuerpo ha cambiado, el alma está ahí. La misma alma que existía en el cuerpo del niño sigue continuando en el cuerpo del anciano. En consecuencia, el alma es permanente, y solo el cuerpo ha cambiado. Esto es algo muy fácil de comprender. Y el último cambio de este cuerpo es la muerte. Como a cada momento, a cada segundo, cada día, cada hora, el cuerpo está cambiando, así el último cambio es cuando uno ya no puede actuar con el cuerpo, y tiene que tomar otro. Igual que cuando mi ropa está demasiado gastada o vieja, no puedo ponérmela; tengo que tomar una ropa nueva. Es similar con el alma. Cuando el cuerpo es demasiado viejo o inutilizable, tengo que cambiar a otro cuerpo. A eso se le llama muerte.

Este es el comienzo del *Bhagavad-gītā*, cuando el conocimiento preliminar del alma está ahí. Y encontraréis que solo unos pocos pueden comprender la existencia del alma como permanente y del cuerpo como cambiable. Por eso Bhagavān, el Señor Kṛṣṇa, dice que de entre muchos, muchos millones de personas, una puede comprenderlo. Pero aun así, el conocimiento está ahí. Si queréis comprenderlo, no es difícil. Podéis comprenderlo.

Ahora bien, debemos indagar sobre la existencia del ego, la sustancia material más fina. ¿Qué es el ego? Soy alma pura, pero con mi inteligencia y mente estoy en contacto con la materia, y me he identificado con la materia. Esto es ego falso. Soy alma pura, pero me identifico falsamente. Por ejemplo, me identifico con la tierra, pensando que soy indio o que soy americano. A eso se le llama ahaṅkāra. Ahaṅkāra significa el punto donde el alma pura toca la materia. Esa conjunción se llama ahaṅkāra. Ahaṅkāra es aún más fina que la inteligencia.

Kṛṣṇa dice que estos son los ocho elementos materiales: tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso. Ego falso significa identificación falsa. Nuestra vida de nescencia ha comenzado a partir de esta identificación falsa: pensar que soy esta materia, aunque estoy viendo todos los días, a cada momento, que no soy esta materia. El alma existe permanentemente, mientras que la materia cambia. Este concepto erróneo, esta ilusión, se llama ahaṅkāra, ego falso. Y vuestra liberación significa cuando estáis fuera de este ego falso. ¿Cuál es esa condición? Ahaṁ brahmāsmi. Soy Brahman, soy espíritu. Ese es el comienzo de la liberación.

Por supuesto, uno puede estar sufriendo de una enfermedad, de fiebre, y la temperatura puede bajar a la normal, 98,6 grados. Entonces está normal, pero eso no es la cura. Suponed que durante dos días tiene una temperatura de 98,6 grados, pero con un leve cambio de dieta, un leve cambio de conducta, la temperatura sube inmediatamente a 100. Recaída. Del mismo

modo, simplemente purificar la mente, rechazar esta identificación del falso ahaṅkāra —no soy este cuerpo, no soy esta materia; soy alma— no es la liberación. Es solo el comienzo de la liberación. Si os aferráis a este punto y continuáis —así como podríais continuar vuestras actividades y mantener vuestra temperatura en 98,6 grados—, entonces sois una persona sana.

Por ejemplo, en Occidente hay ahora cierta propaganda a favor de tomar intoxicantes. La gente quiere olvidar la existencia corporal. ¿Pero cuánto tiempo olvidaréis? Habrá una recaída. Podéis olvidar durante una hora o dos, mediante la intoxicación, y pensar que no sois este cuerpo. Pero a menos que estéis realmente en la plataforma de comprenderos a vosotros mismos por el conocimiento, no es posible continuar. Aun así, todos intentan pensar: «No soy este cuerpo». Tienen la experiencia de que están sufriendo tanto a causa de la identificación corporal, y piensan: «¡Si tan solo pudiera olvidar mi identificación corporal!».

Esto es solo una concepción negativa. Cuando uno se comprende a sí mismo en realidad, simplemente comprender que uno es Brahman no bastará. Uno tiene que ocuparse en las actividades de Brahman. De lo contrario, caerá. Simplemente volar muy alto no es la solución del problema de ir a la luna. Hoy en día los necios intentan ir a la luna, pero simplemente suben 240.000 millas desde la Tierra, tocan la luna y regresan. Están muy orgullosos. Hay tanta habladuría sobre aeronáutica: multitudes, reuniones y conferencias. ¿Pero qué han hecho? ¿Qué son

240.000 millas en ese vasto cielo? Si vais 240 millones de millas, seguís siendo limitados. Así que eso no bastará. Si queréis ir alto, debéis tener un refugio permanente. Si podéis descansar allí, entonces no podéis caer. Pero si no tenéis descanso, entonces tendréis que caer. El aeroplano sube alto, siete millas, ocho millas sobre la tierra, pero baja inmediatamente.

Así que simplemente comprender ahaṅkāra no significa más que comprender la identificación falsa. Simplemente comprender que no soy materia, que soy alma, no es la perfección. El impersonalista, el filósofo del vacío, simplemente piensa en lo negativo: que no soy esta materia, que no soy este cuerpo. Esto no se mantendrá. Uno tiene que no solo darse cuenta de que no es materia, sino que tiene que ocuparse en el mundo espiritual. Y ese mundo espiritual significa estar trabajando en la conciencia de Kṛṣṇa. Ese mundo espiritual, ese funcionamiento de nuestra vida real, es la conciencia de Kṛṣṇa.

El ego falso ya lo he explicado. No es ni materia ni espíritu, sino la conjunción —donde el alma espiritual entra en contacto con la materia y se olvida de sí misma—. Es como en el delirio: un hombre está enfermo y su cerebro se confunde, y gradualmente se olvida de sí mismo y se convierte en un loco. Gradualmente va olvidando. Así que hay un comienzo de la pérdida, y hay un punto donde olvida. Ese punto de comienzo se llama ahaṅkāra, o ego falso.

Cantar el mahā-mantra —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare—

es el proceso no simplemente de poner fin a esta concepción falsa del yo, sino que va más allá, hasta el punto donde el alma espiritual pura se ocupa en sus actividades eternas, bienaventuradas y omniscientes en el amoroso servicio de Dios. Esta es la cúspide del desarrollo consciente, la meta última de todas las entidades vivientes que ahora evolucionan a través de los ciclos y especies de la naturaleza material.

CAPÍTULO SEIS

El mantra Hare Kṛṣṇa

La vibración trascendental establecida por el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare es el método sublime para revivir nuestra conciencia trascendental. Como almas espirituales vivientes, todos somos originalmente entidades conscientes de Kṛṣṇa, pero debido a nuestra asociación con la materia desde tiempo inmemorial, nuestra conciencia está ahora adulterada por la atmósfera material. La atmósfera material, en la cual vivimos ahora, se llama māyā, o ilusión. Māyā significa aquello que no es. ¿Y qué es esta ilusión? La ilusión es que todos estamos tratando de ser señores de la naturaleza material, mientras que en realidad estamos bajo la garra de sus estrictas leyes. Cuando un sirviente trata artificialmente de imitar al amo todopoderoso, a eso se le llama ilusión. Estamos tratando de explotar los recursos de la naturaleza material, pero en realidad nos estamos enredando cada vez más en sus complejidades. Por consiguiente, aunque estamos empeñados en una dura lucha por conquistar la naturaleza, somos cada vez más dependientes de ella. Esta lucha ilusoria contra la naturaleza material puede detenerse de inmediato reviviendo nuestra eterna conciencia de Kṛṣṇa.

Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare es el proceso trascendental para revivir esta conciencia pura original. Al cantar esta vibración trascendental, podemos limpiar todos los recelos dentro de nuestros corazones. El principio básico de todos esos

recelos es la falsa conciencia de que soy el señor de todo lo que contemplo.

La conciencia de Kṛṣṇa no es una imposición artificial sobre la mente. Esta conciencia es la energía natural original de la entidad viviente. Cuando oímos la vibración trascendental, esta conciencia se revive. Este método de meditación, el más sencillo, se recomienda para esta era. Por experiencia práctica también se puede percibir que al cantar este mahā-mantra, o el Gran Canto para la Liberación, uno puede sentir de inmediato un éxtasis trascendental que viene desde el estrato espiritual. En el concepto material de la vida estamos ocupados en el asunto de la complacencia de los sentidos como si estuviéramos en la etapa inferior de vida animal. Un poco elevado de este nivel de complacencia de los sentidos, uno se ocupa en especulación mental con el propósito de salir de las garras materiales. Un poco más elevado de esta condición especulativa, cuando uno es lo suficientemente inteligente, trata de descubrir la causa suprema de todas las causas, dentro y fuera. Y cuando uno está de hecho en el plano de la comprensión espiritual, sobrepasando las etapas de los sentidos, la mente y la inteligencia, se encuentra entonces en el plano trascendental. Este canto del mantra Hare Kṛṣṇa se promulga desde la plataforma espiritual, y por lo tanto esta vibración sonora sobrepasa todos los estratos inferiores de la conciencia, a saber: el sensual, el mental y el intelectual. No hay necesidad, por lo tanto, de comprender el idioma del mantra, ni hay necesidad de especulación mental ni de ningún ajuste intelectual para cantar este mahā-mantra. Es automático, desde

la plataforma espiritual, y como tal, cualquiera puede participar en vibrar este sonido trascendental sin ninguna cualificación previa. En una etapa más avanzada, por supuesto, no se espera que uno cometa ofensas sobre la base de la comprensión espiritual.

Al principio puede que no esté presente la totalidad de los éxtasis trascendentales, que son ocho en número. Estos son: (1) quedarse inmóvil como mudo, (2) transpiración, (3) erizamiento del vello del cuerpo, (4) alteración de la voz, (5) temblor, (6) palidecimiento del cuerpo, (7) llanto en éxtasis y (8) trance. Pero no hay duda de que cantar durante un rato lleva a uno inmediatamente a la plataforma espiritual, y uno muestra el primer síntoma de esto en el impulso de danzar junto con el canto del mantra. Lo hemos visto prácticamente. Incluso un niño puede participar en el canto y la danza. Por supuesto, para quien está demasiado enredado en la vida material, toma un poco más de tiempo llegar al punto prescrito, pero incluso un hombre tan materialmente absorto es elevado a la plataforma espiritual muy rápidamente. Cuando lo canta un devoto puro del Señor con amor, tiene la mayor eficacia sobre los oyentes, y como tal, este canto debería escucharse de labios de un devoto puro del Señor, para que se puedan lograr efectos inmediatos. En lo posible, el canto de labios de no devotos debería evitarse. La leche tocada por los labios de una serpiente tiene efectos venenosos.

La palabra Harā es la forma de dirigirse a la energía del Señor, y las palabras Kṛṣṇa y Rāma son formas de dirigirse al Señor

mismo. Tanto Kṛṣṇa como Rāma significan el placer supremo, y Harā es la energía de placer supremo del Señor, que cambia a Hare (Ha-re) en el vocativo. La energía de placer supremo del Señor nos ayuda a alcanzar al Señor.

La energía material, llamada māyā, es también una de las múltiples energías del Señor. Y nosotros, las entidades vivientes, también somos la energía, la energía marginal, del Señor. Las entidades vivientes se describen como superiores a la energía material. Cuando la energía superior está en contacto con la energía inferior, surge una situación incompatible; pero cuando la energía marginal superior está en contacto con la energía superior, llamada Harā, se establece en su condición feliz y normal.

Estas tres palabras, a saber, Harā, Kṛṣṇa y Rāma, son las semillas trascendentales del mahā-mantra. El canto es un llamado espiritual al Señor y a Su energía, para que den protección al alma condicionada. Este canto es exactamente como el genuino llanto de un niño por la presencia de su madre. La madre Harā ayuda al devoto a alcanzar la gracia del Señor Padre, y el Señor Se revela al devoto que canta este mantra sinceramente.

Ningún otro medio de comprensión espiritual es tan eficaz en esta era de riña e hipocresía como el mahā-mantra: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

CAPÍTULO SIETE

Cómo funciona el bhakti-yoga

En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa le dice a Su discípulo Arjuna: «Te estoy revelando la parte más confidencial del conocimiento, porque eres Mi querido amigo». Como se afirma en el Cuarto Capítulo, el *Bhagavad-gītā* fue hablado a Arjuna debido a su única cualificación: era un devoto. El Señor dice que el misterio del *Bhagavad-gītā* es muy confidencial. Sin ser un devoto sin mezcla, no se le puede conocer. En la India hay 645 comentarios diferentes del *Gītā*. Un profesor ha propuesto que Kṛṣṇa es un médico y Arjuna es Su paciente, y ha hecho su comentario de esa manera. De forma similar, hay comentaristas y gente que ha considerado que todos son perfectos y que pueden interpretar las escrituras a su manera. En lo que a nosotros respecta, aceptamos leer el *Bhagavad-gītā* de acuerdo con las instrucciones dadas en el propio *Gītā*. Esto tiene que recibirse a través del paramparā, el sistema de sucesión discipular. Se lo enseña la Persona Suprema porque «eres Mi querido amigo. Deseo que seas próspero y feliz. Por eso te hablo». Kṛṣṇa quiere que todos sean felices, pacíficos y prósperos, pero ellos no lo quieren. La luz del sol está abierta a todos, pero si alguien desea permanecer en la oscuridad, ¿qué puede hacer la luz del sol por él? Así que el *Gītā* está abierto a todos. Hay diferentes especies de vida, y existen grados inferiores y superiores de comprensión; eso es un hecho. Pero Kṛṣṇa dice que este conocimiento es para cualquiera. Si uno tiene un nacimiento inferior o lo que sea, no importa. El *Bhagavad-gītā* ofrece un tema trascendental que todos pueden comprender

siempre que sigan el principio establecido en el Cuarto Capítulo. A saber, que el *Gītā* desciende en sucesión discipular: «Primero instruí este sistema de yoga al dios del sol, Vivasvān, quien se lo enseñó a Manu, quien se lo enseñó a Ikṣvāku». Desde Kṛṣṇa la sucesión discipular desciende, pero «con el transcurso del tiempo la sucesión discipular se rompió». Arjuna es, por lo tanto, convertido en el nuevo discípulo. En el Segundo Capítulo, Arjuna se entrega: «Hasta ahora hemos estado hablando como amigos, pero ahora Te acepto como mi maestro espiritual». Cualquiera que siga el principio en esta línea acepta al guru como Kṛṣṇa, y el estudiante debe representar a Arjuna. Kṛṣṇa habla como el maestro espiritual de Arjuna, y Arjuna dice: «Todo lo que dices, lo acepto». Así debe leerse, no: «Esto me gusta, así que lo acepto; esto no me gusta, así que lo rechazo». Esa lectura es absurda e inútil.

El maestro debe ser un representante de Kṛṣṇa, un devoto, y el estudiante debe ser como Arjuna. Entonces este estudio de conciencia de Kṛṣṇa es perfecto. De lo contrario, es una pérdida de tiempo. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma: «Si alguien quiere comprender la ciencia de Kṛṣṇa, debe asociarse con devotos puros. Cuando se dan discusiones entre devotos puros, la potencia del lenguaje espiritual se revela». La discusión erudita del *Gītā* es fútil. En los *Upaniṣads* se afirma: «A quien tiene firme fe en Dios y fe similar en el representante de Dios, toda la importancia del lenguaje Védico le será revelada». Debemos tener la cualificación de ser devotos. Haceos queridos por Dios. Mi maestro espiritual solía decir: «No tratéis de ver a Dios.

Actuad de tal manera que Dios os vea a vosotros». Tenemos que cualificarnos. Por vuestra cualificación, Dios mismo vendrá a veros.

Si uno puede percibir a Dios, es trascendental a todas las demandas materiales. Estamos siempre insatisfechos en el mundo material, en circunstancias que no continuarán; la felicidad es temporal, y la dificultad temporal tampoco existirá por mucho tiempo. Frío, calor, dualidad: todo viene y va. Llegar a la etapa absoluta es el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa está sentado en el corazón de todos, y a medida que uno se purifica, Él le mostrará el sendero. Y al final abandonaréis este cuerpo, e iréis al cielo espiritual.

«Nadie Me conoce —dice Kṛṣṇa—, Mi influencia, Mi poder y Mi extensión. Ni siquiera los maharṣis [los grandes pensadores] Me conocen. Soy el origen de todos los semidioses y el origen de todos los ṛṣis». Hay tantos antepasados que no conocemos, y están Brahmā y los semidioses. ¿Qué sabemos? No podemos alcanzar la plataforma donde podamos comprender a Dios. Reunimos conocimiento mediante sentidos limitados, y no se puede alcanzar a Kṛṣṇa por la mente, el centro de los sentidos. Los sentidos imperfectos no pueden captar el conocimiento perfecto. La manipulación de la mente y los sentidos no puede alcanzarlo. Sin embargo, si se ocupan los sentidos en el servicio del Señor, Él Se revelará a través de vuestros sentidos.

La gente puede decir: «¿De qué sirve comprender a Dios? ¿De qué sirve? Que Él se quede en Su lugar, y que yo me quede en el

mío». Pero en los śāstras, las escrituras, se afirma que las actividades piadosas nos elevarán a la belleza, el conocimiento y el buen nacimiento; y que por actividades impías (pecaminosas) sufrimos. El sufrimiento siempre está ahí, sea piadoso o impío, pero se hace una distinción. Sin embargo, quien conoce a Dios queda libre de todas las posibles reacciones pecaminosas, lo cual ninguna cantidad de piedad puede lograr. Si rechazamos a Dios, jamás podremos ser felices.

Sin siquiera considerar la sociedad humana, si tomáis a los semidioses, que son más avanzados e inteligentes, ellos tampoco conocen a Kṛṣṇa. Los siete grandes sabios cuyo planeta está cerca de la Estrella Polar tampoco Lo conocen. Kṛṣṇa dice: «Yo soy el original, la fuente de todos estos semidioses». Él es el padre de todo, no solo el origen de los semidioses, sino de los sabios, y del universo. El *Śrīmad-Bhāgavatam* describe cómo la forma universal tuvo lugar, y todo emana de Él. Asimismo, Kṛṣṇa es el origen del Paramātmā, la Superalma; y el brahmajyoti impersonal, la refulgencia resplandeciente, está en Él. De todo, de toda concepción, «Yo soy la fuente». La Verdad Absoluta puede comprenderse en tres fases, pero es una verdad no dual. Brahman (la refulgencia resplandeciente), la Superalma localizada y Bhagavān —la Persona Suprema— son tres aspectos de Dios.

Si nadie conoce a la Suprema Personalidad de Dios, ¿cómo puede ser conocido? Puede ser conocido cuando el Señor Supremo Se presenta ante uno y Se revela. Entonces uno puede conocer.

Nuestros sentidos son imperfectos y no pueden comprender la Verdad Suprema. Cuando uno adopta una actitud sumisa y canta, la comprensión comienza desde la lengua. Comer y vibrar sonido es la función de la lengua. Si uno puede controlar la lengua para el prasādam, alimento espiritual, y hacer la vibración sonora del santo nombre, entonces mediante la entrega de la lengua puede controlar todos los demás sentidos. Si no podéis controlar la lengua, no podéis controlar los sentidos. Saboread prasādam y avanzad espiritualmente. Podéis tener este proceso en vuestro hogar: ofreced alimentos vegetarianos a Kṛṣṇa, cantad el mantra Hare Kṛṣṇa y ofreced reverencias:

namo brahmaṇya-devāya

go-brāhmaṇa-hitāya ca

jagat-hitāya kṛṣṇāya

govindāya namo namaḥ

Todos pueden ofrecer, y después tomar el alimento con amigos. Y cantad ante la imagen de Kṛṣṇa, y llevad una vida pura. Ved el resultado: el mundo entero se convertirá en Vaikuṇṭha, donde no hay ansiedad. Todo es ansioso con nosotros porque hemos aceptado esta vida material. Lo opuesto es así en el mundo espiritual. Nadie, sin embargo, sabe cómo salir del concepto material. Tomar un intoxicante no ayuda; las mismas ansiedades están ahí cuando se termina la borrachera. Si queréis ser libres y queréis vida eterna con bienaventuranza y conocimiento, aceptad

a Kṛṣṇa. Nadie puede conocer a Dios, pero hay este camino: el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma que nadie puede conquistarlo ni acercarse a Él, pero Él Se deja conquistar. ¿Cómo? Que la gente permanezca en sus propias posiciones, pero que abandone la especulación sin sentido a través de volúmenes de libros. Miles de libros se imprimen y se leen, y después de seis meses se tiran. De esta manera y de aquella: ¿cómo podéis conocer al Supremo por especulación sobre la información suministrada por vuestros sentidos embotados? Abandonad la investigación, dejadla; simplemente haceos sumisos; reconoced que sois limitados y estáis subordinados a la naturaleza material y a Dios. Nadie puede ser igual o más grande que Dios. Así que sed sumisos. Tratad de escuchar acerca de las glorias del Señor Supremo de fuentes autorizadas. Tal autoridad se transmite mediante la sucesión discipular. Si podemos comprender por la misma autoridad que Arjuna, esa es autoridad real. Dios siempre está listo para revelarse; simplemente haceos conscientes de Kṛṣṇa. Seguid el sendero recorrido por los grandes ācāryas, los maestros devotos, y entonces todo se conocerá. Aunque Él es inconquistable e incognoscible, puede ser conocido en vuestro hogar.

Si aceptáis este proceso y seguís los principios, ¿cuál será el resultado? Tan pronto como comprendáis, sabréis que el Señor Supremo es la causa de todas las causas, pero que Él no es causado por ninguna otra causa. Y Él es el amo de todos los

planetas. Esto no es aceptar ciegamente. Dios os ha dado el poder de razonar, el poder de argumentar, pero no argumentéis falsamente. Si queréis conocer la ciencia trascendental, debéis entregaros. Entregaos a la autoridad y conocedle por las señales. No os entreguéis a un necio o un sinvergüenza. Encontrad a alguien que venga en la sucesión discipular, alguien que esté plenamente convencido de la Verdad Absoluta Suprema. Si encontráis a tal persona, entregaos e intentad complacerla, servidla e interrogadla. Entregarse a él es entregarse a Dios. Preguntad para aprender, no para perder el tiempo.

El proceso está ahí, pero si desperdiciamos el tiempo en la intoxicación, jamás Lo veremos, al Señor inconquistable. Seguid los principios y lenta pero seguramente, sin duda, conoceréis. «Sí, estoy progresando», diréis. Y es muy fácil, y podéis ejecutarlo y estar de buen humor. Estudiad, participad con música, comed prasādam. Y nadie puede engañaros por este proceso. Pero si queréis ser engañados, id a los engañadores.

Tratad de comprenderlo desde la fuente autoritativa y aplicadlo en vuestra vida. Entre los mortales que mueren, os convertiréis en los más inteligentes, porque estaréis libres de reacciones pecaminosas. Si actuáis solo para Kṛṣṇa, entonces quedáis libres de todas las reacciones. No tendréis ansiedad sobre lo que es auspicioso o no auspicioso, porque estaréis en contacto con lo más auspicioso. Este es el proceso. En última instancia, podemos ponernos en contacto con Kṛṣṇa. La vida será exitosa. Cualquiera puede adoptarlo, porque es muy sencillo.

He aquí una fórmula agradable presentada por el propio Kṛṣṇa: uno debe comprender la posición de Kṛṣṇa. Él es no nacido y sin ninguna causa. Tenemos la experiencia, todos nosotros, de que nacemos y de que tenemos una causa; nuestro padre es nuestra causa. Si alguien se presenta como Dios, tiene que demostrar que es no nacido e incausado. Nuestra experiencia práctica es que nacemos. Kṛṣṇa no nace. Tenemos que comprender esto. Comprender esto es estar firmemente convencidos de que Él es la causa, pero no es causado; y puesto que no es causado, es el propietario de toda manifestación. Quien comprende esta sencilla filosofía no está ilusionado.

Generalmente estamos ilusionados. Reclamamos la propiedad de la tierra. Pero antes de mi nacimiento la tierra estaba aquí, y después de mi muerte seguirá estando aquí. ¿Cuánto tiempo seguiré reclamando, en cuerpo tras cuerpo, «¡esta es mi tierra! ¡Esta es mi tierra!»? ¿No es absurdo? Uno tiene que salir de la ilusión. Debemos saber que todo lo que estamos haciendo en el concepto material de la vida es ilusión. Tenemos que comprender si estamos ilusionados o no. Y todas las almas condicionadas están ilusionadas. Quien aprende a desilusionarse se libera de todo impedimento. Si queremos libertad de todas las ataduras, entonces tenemos que comprender a Dios. No hay forma de descuidar esto; es nuestro deber primordial.

De entre millones de entidades, una puede ser iluminada. Generalmente, todos nacemos necios. Tan pronto como nazco, soy criado por padres y educado para reclamar falsamente una

tierra como mía. La educación nacional significa haceros más necios. ¿Acaso no soy necio? Estoy cambiando mi cuerpo como un traje vida tras vida. Tenéis tantas mentes, tantos trajes: ¿por qué reclamáis este? ¿Por qué no comprendéis: «Este traje es bonito, pero en el próximo momento puedo estar en otro»? Estáis en las garras de la naturaleza. No podéis decir qué traje tendréis: «Naturaleza, hazme americano». No; la naturaleza material controla. Si vivís como un perro, aquí tenéis un traje de perro. Si vivís una vida divina, aquí tenéis a Dios.

De entre muchos necios, alguno trata de comprender qué soy realmente. ¿Perro? ¿Americano? ¿Ruso? Esta indagación real prosigue. Si indagáis, tenéis que preguntar a alguien, no solo a vosotros mismos. Cuando cruzáis la calle en un lugar que no conocéis, tenéis que preguntarle al policía o a algún caballero. Para «qué soy» también hay que ir a una autoridad. ¿Qué es un maestro espiritual? Es una persona versada en la ciencia de Kṛṣṇa. Ordinariamente nadie indaga; pero si un hombre lo hace, puede progresar y llegar a esta comprensión: Kṛṣṇa es la causa de todas las causas.

Cuatro clases de personas, seguidoras de las escrituras y de autoridad superior, indagan sobre Kṛṣṇa. Los adictos a las actividades pecaminosas no pueden indagar. Siguen con la intoxicación. La persona recta y piadosa indaga y va a Dios. Se les da facilidad a las personas en este proceso por la autoridad, para hacer feliz a la gente, no para explotar a la gente. El propósito de ISKCON es, de este modo, comprender la ciencia de

Dios. Queréis felicidad. Aquí está. Os angustiáis por reacciones pecaminosas. Pero si no hay reacción pecaminosa, no hay sufrimiento. Quien conoce a Kṛṣṇa sin duda queda aliviado de todas las reacciones. Kṛṣṇa dice: «Ven a Mí, y te daré libertad de todas las reacciones». No dudéis de ello. Él puede daros refugio; Él tiene todo el poder. Si yo os doy tal promesa, como no tengo tal poder, puedo romper la promesa.

Si os asociáis con la conciencia de Kṛṣṇa, vuestra relación latente con Kṛṣṇa será evocada. Tenéis una relación con Él. No hay cuestión de incredulidad; es simplemente necedad. La relación latente está ahí. Queréis servir a Kṛṣṇa, pero simplemente por el hechizo de la ilusión pensamos que no tenemos ninguna conexión con Kṛṣṇa. Seguimos haciendo todas las tonterías «independientes» y siempre estamos ansiosos. Sin embargo, cuando nos asociamos con estos sentimientos latentes por Kṛṣṇa, nos ocuparemos en la conciencia de Kṛṣṇa.

«Dios es no nacido» indica que Él es diferente del mundo material. No tenemos tal experiencia de lo no nacido. Esta ciudad nació; la historia está llena de fechas. La naturaleza espiritual, sin embargo, es no nacida, y de inmediato podemos ver la diferencia. La naturaleza material nace. Hay que comprender; si Kṛṣṇa es no nacido, entonces es espiritual, no como uno de nosotros. Kṛṣṇa no es alguna «persona extraordinaria que también nació». Él no nace. ¿Cómo puedo entonces decidir que Él es un hombre ordinario? «Los necios y sinvergüenzas piensan

en Mí como un hombre ordinario», dice Kṛṣṇa en el *Gītā*. Él es diferente de todo en este mundo. Es anādi, sin causa.

Kṛṣṇa puede ser espiritual, pero hay otros cuerpos espirituales. Tenemos cuerpos espirituales como el de Kṛṣṇa, pero nacen. No nacen exactamente; es como las chispas del fuego. Las chispas no nacen del fuego; en realidad están ahí. Nosotros tampoco nacemos; somos chispas que salen de la forma original. Aunque no nacemos, la chispa sale de Kṛṣṇa, así que somos diferentes; las chispas del fuego son fuego, pero no son el fuego original. En cuanto a la cualidad, somos iguales a Kṛṣṇa. Es como la diferencia entre padre e hijo. Padre e hijo son diferentes y no diferentes al mismo tiempo. El hijo es una expansión del padre, pero no puede reclamar que es el padre; eso sería absurdo.

Porque Kṛṣṇa Se declara propietario supremo, es por consiguiente diferente de todo. Si soy el propietario del Estado de Nueva York, aun así no soy el Estado de Nueva York. A cada paso hay dualidad. Nadie puede decir que somos completamente uno con Dios.

Cuando podáis comprender la posición de Kṛṣṇa y la vuestra propia de una manera analítica agradable, entonces de inmediato quedaréis libres de reacciones pecaminosas. Este proceso os ayudará. Cantad Hare Kṛṣṇa y limpiad vuestra mente, y recibiréis el mensaje. Uno tiene que cualificarse. Si cantáis y escucháis, sin pagar nada, os acercaréis a Dios. Todas las cosas se aclararán e iluminarán.

CAPÍTULO OCHO

Fuentes del conocimiento absoluto

Necesitamos escuchar acerca del método de saborear el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el texto más elevado sobre la ciencia de la conciencia de Dios, el fruto maduro y sazonado del árbol de la sabiduría Védica. La palabra sánscrita rasa significa jugo, como el jugo de una naranja o un mango. Y el autor del *Śrīmad-Bhāgavatam* os pide que bondadosamente tratéis de saborear el rasa, o jugo, del fruto del *Bhāgavatam*. ¿Por qué? ¿Por qué he de saborear el jugo del fruto del *Bhāgavatam*? Porque es el fruto maduro del árbol de los deseos Védico. Como árbol de los deseos, todo lo que queráis podéis obtenerlo de los *Vedas*. Veda significa conocimiento; es tan completo que ya sea que queráis disfrutar en este mundo material o queráis disfrutar de la vida espiritual, ambos tipos de conocimiento están ahí. Si seguís los principios Védicos, seréis felices. Esto es como los códigos del estado. Si los ciudadanos obedecen, serán felices, no habrá transgresión criminal y disfrutarán de la vida. El estado no viene a uno sin razón solo para molestarlo, pero si vivís de acuerdo con la ley estatal no hay cuestión de infelicidad.

De forma similar, esta alma condicionada, la entidad viviente, ha venido aquí a este mundo material por disfrute y por felicidad material. Y los *Vedas* son la guía: muy bien, disfrutad, pero disfrutad de acuerdo con estos principios. Eso se llama Veda. Por eso todo está ahí. Así como nosotros a veces realizamos una ceremonia de matrimonio en el templo. ¿Qué es esta ceremonia de matrimonio? Es la unión del hombre y la mujer, del

muchacho y la muchacha. Ya están ahí viviendo como amigos; ¿cuál es la utilidad de esta ceremonia de matrimonio? Es Védica: los *Vedas* contemplan la convivencia, la vida sexual, pero bajo ciertas regulaciones especiales para que seáis felices. El fin último es ser feliz. Si seguís las reglas y restricciones Védicas, eso no significará que no se os permita comer o que no se os permita dormir, ni que no se os permita defenderos ni tener vida sexual. No es así. Vuestras necesidades corporales son las mismas que las de los animales; los animales también comen, también duermen, también se aparean y también se defienden. Así que nosotros también necesitamos estas cosas. Pero los *Vedas* prescriben ciertas regulaciones: actuad de esta manera, para que no seáis infelices. Si seguís la regulación, el resultado final será que quedaréis libres del enredo material.

Esta vida material no está destinada al alma espiritual. Es simplemente un malentendido que uno quiera disfrutar de esta vida material. Pero Kṛṣṇa, el Señor Supremo, nos da órdenes específicas para que podamos disfrutar de tal manera que, al final, comprendamos que esta no es nuestra vida propia; nuestra vida propia es espiritual. Esta forma humana de vida se perfecciona tan pronto como llegamos a la comprensión de la existencia espiritual: que soy Brahman. De lo contrario, si no cuido de mi vida espiritual, el resultado es que debo vivir como los gatos y perros. Hay toda posibilidad de que mi próxima vida sea una vida animal. Y si, por casualidad o por un capricho de la naturaleza, entro en la vida animal, entonces se necesitarán millones y millones de años antes de volver a esta forma humana

de vida. Así que la forma humana de vida está destinada a la autorrealización, y los *Vedas* son la dirección.

Ahora bien, en el *Bhagavad-gītā* encontraréis que Kṛṣṇa dice que estudiar o seguir las reglas y regulaciones de los *Vedas* realmente significa llegar a la comprensión de la conciencia de Kṛṣṇa. Eso se afirma también en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. De modo que los *Vedas* dan la oportunidad de llegar gradualmente al punto de comprender a Kṛṣṇa, después de muchos, muchos nacimientos. Pero el *Bhāgavatam* se denomina la esencia de la vida, el fruto maduro de los *Vedas*, porque el *Bhāgavatam* da directamente lo que se necesita en la vida.

Los *Vedas* se dividen en cuatro: Sāma, Ṛg, Atharva y Yajur. Luego estos se explican por los *Purāṇas*, de los cuales hay dieciocho. Después, estos son explicados aún más por los *Upaniṣads*, de los cuales hay 108. Los *Upaniṣads* se resumen en el *Vedānta-sūtra*, y el *Vedānta-sūtra* es explicado una vez más por el *Śrīmad-Bhāgavatam*, por el mismo autor. Este es el proceso. Así que el *Bhāgavatam* es la esencia de todo el conocimiento Védico.

Naimiṣāraṇya es un bosque muy famoso y sagrado en el norte de la India, donde todos los ṛṣis, los sabios, generalmente acuden para ayudar a su avance espiritual de vida. Este *Śrīmad-Bhāgavatam* fue discutido por primera vez en esta era en ese bosque. Cuando se discutió, al gran santo Sūta Gosvāmī le preguntó su audiencia: ahora que Kṛṣṇa ha regresado a Su morada, ¿con quién descansa ahora el conocimiento

trascendental? Se planteó esta pregunta. El *Bhagavad-gītā* fue hablado por el propio Kṛṣṇa, y contiene todas las descripciones de jñāna-yoga, karma-yoga, dhyāna-yoga y bhakti-yoga. Ahora se hizo esta indagación: ¿dónde se puede obtener conocimiento espiritual, ahora que Kṛṣṇa se ha ido? La respuesta fue que Kṛṣṇa, habiendo partido, nos ha dejado el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Es la representación, la representación sonora, de Kṛṣṇa. El *Bhāgavatam* no es diferente de Kṛṣṇa, así como el *Gītā* no es diferente de Kṛṣṇa. Son absolutos. Kṛṣṇa y la vibración sonora de Kṛṣṇa no son diferentes. Kṛṣṇa y el nombre de Kṛṣṇa tampoco son diferentes. Y Kṛṣṇa y la forma de Kṛṣṇa, de nuevo, no son diferentes. Esto es absoluto. Requiere comprensión.

Este *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam* son encarnaciones sonoras de Kṛṣṇa. El *Śrīmad-Bhāgavatam* es también la encarnación literaria de Kṛṣṇa, y es el fruto del conocimiento Védico. Puede que tengáis experiencia de que hay un pájaro que se llama loro. El cuerpo del loro es verde y su pico es rojo. La cualificación específica del loro es que cualquier cosa que digáis, puede imitarla. Ese loro está tocando el fruto maduro, y, naturalmente, si el fruto madura en el árbol, se vuelve muy sabroso. Además, si el fruto es probado por el loro, se vuelve aún más sabroso. Esa es la manera de la naturaleza. Así que aquí se dice que este *Śrīmad-Bhāgavatam* es como el fruto maduro del conocimiento Védico, y al mismo tiempo ha sido tocado por Śukadeva Gosvāmī, el maestro espiritual de Sūta. Śuka significa loro en sánscrito.

Este *Śrīmad-Bhāgavatam* fue explicado por primera vez por Śukadeva Gosvāmī, aunque el autor es su padre, Vyāsa. Śukadeva tenía solo dieciséis años cuando se le enseñó el *Bhāgavatam*, y quedó iluminado. Ya estaba liberado en el concepto impersonal del Absoluto, pero después de escuchar el *Bhāgavatam* de labios de su padre, se sintió atraído por los pasatiempos de Kṛṣṇa, y se convirtió en predicador del *Bhāgavatam*. Primero lo explicó ante Mahārāja Parīkṣit, el gran rey. Una breve historia de Mahārāja Parīkṣit es que era un rey muy piadoso, pero por desgracia, por algunos de sus actos, fue maldecido por un niño *brāhmaṇa* a morir en siete días. En aquellos días, si un *brāhmaṇa* maldecía a alguien, se hacía realidad. Tenían el poder de maldecir o de otorgar bendiciones.

Así que Parīkṣit comprendió que en una semana tendría que morir, y se preparó. Renunció a su reino, confiándolo a su hijo, Mahārāja Janamejaya, y se desapegó de la familia y se sentó a orillas del Ganges, cerca de Delhi. En realidad no era exactamente el Ganges; era el Yamunā. Allí, como era un gran emperador, acudieron muchos sabios eruditos.

Parīkṣit entonces indagó de todos los grandes sabios presentes allí: «¿Cuál es mi deber? Voy a morir en siete días; ¿cuál es ahora mi deber? Todos sois sabios eruditos; por favor, solo prescribidme lo que debo hacer». Entonces alguien dijo que practicara yoga, algunos dijeron que practicara jñāna, el cultivo del conocimiento; había opiniones diferentes. Pero en ese momento Śukadeva Gosvāmī entró en el bosque, y aunque

Śukadeva tenía solo dieciséis años, era tan erudito y reputado que todos los sabios ancianos, incluido su padre, Vyāsadeva, se levantaron para mostrarle respeto. Era así de erudito. De modo que cuando apareció, se acordó: «Aquí está Śukadeva Gosvāmī. Que él decida qué hacer. Lo nombramos como nuestro representante».

Śukadeva Gosvāmī fue así autorizado a hablar, y le preguntaron: «¿Cuál es mi deber? Soy muy afortunado de que hayas venido en esta hora crucial. Bondadosamente dime cuál es mi deber».

Śukadeva Gosvāmī dijo: «Muy bien, te explicaré el *Śrīmad-Bhāgavatam*». Entonces todos los presentes estuvieron de acuerdo.

Como el *Bhāgavatam* fue hablado por primera vez por Śukadeva Gosvāmī, por eso se menciona que así como el loro toca el fruto maduro y se vuelve aún más dulce, así este *Śrīmad-Bhāgavatam*, porque fue tocado primero por Śukadeva Gosvāmī, se ha vuelto aún más sabroso.

La idea es que cualquier literatura Védica, especialmente el *Bhāgavatam* o el *Gītā*, debería aprenderse tal como la habla un alma realizada. Especialmente esta literatura, que se denomina literatura Vaiṣṇava, no debería escucharse de una persona que no sea devota. Este punto lo he recalcado varias veces. Quienes no son devotos, quienes son especuladores mentales, quienes son trabajadores fruitivos, quienes son meditadores o yogīs místicos, no pueden explicar la ciencia de Dios. Esto también lo menciona

especialmente Sanātana Gosvāmī, otro gran santo; aquellos que no están en el servicio devocional, los no piadosos, quienes no tienen fe en Dios, a tales personas no se les debería permitir hablar sobre el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*, o cualquier literatura que esté en relación con el Señor Supremo. Así que no es que cualquiera pueda hablar el *Bhāgavatam* o el *Gītā* y tengamos que escucharlo. No. Sanātana Gosvāmī nos lo prohíbe especialmente: no debemos escuchar acerca del Señor Supremo de alguien que no esté purificado.

Uno puede preguntar: «¿Cómo se pueden contaminar las palabras de Kṛṣṇa, que son naturalmente trascendentalmente puras? ¿Cuál es el daño si escuchamos de un no devoto?». Esta pregunta puede plantearse. El ejemplo que se da aquí es que la leche es muy agradable y nutritiva, pero tan pronto como es tocada por una serpiente se convierte en veneno inmediatamente. La serpiente es muy envidiosa. Muerde y mata de inmediato, innecesariamente, y por eso se la considera el animal más cruel entre las entidades vivientes. En los śāstras se recomienda la no violencia, como en toda escritura, pero a la serpiente y al escorpión se les permite matar. No se puede decir que la leche es tan nutritiva, y podemos beber, ¿cuál es el daño si es tocada por serpientes? No; el resultado será la muerte. No se debería escuchar al menos el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam* de aquellos que no son devotos del Señor, que no tienen comprensión de Dios y que son envidiosos de Él. Su contacto lo convierte en veneno. Las palabras del Señor son siempre sublimes, pero tan pronto como son tocadas por un no

devoto semejante a una serpiente, uno debería tener mucho cuidado al escuchar.

En el *Bhāgavatam*, se indica que tan pronto como Śukadeva lo tocó, se volvió delicioso. Esta es la distinción. Básicamente es el fruto maduro del conocimiento Védico, pero al mismo tiempo ha sido tocado por Śukadeva Gosvāmī.

El Señor es el objeto supremo del yoga y el depósito de todo placer trascendental; Él Se revela solo a Sus devotos, y por la misericordia de Sus devotos todos pueden saborear Su asociación íntima.

CAPÍTULO NUEVE

La verdadera fórmula de la paz

Toda entidad viviente busca la paz. Esa es la lucha por la existencia. Todos, desde los seres acuáticos hasta la forma más elevada de ser humano —desde la hormiga hasta Brahmā, la primera criatura de este universo— buscan la paz. Ese es el objetivo principal. El Señor Caitanya dijo que una persona que está en plena conciencia de Kṛṣṇa es la única persona pacífica, porque no tiene demandas. Esa es la cualificación especial de una persona que está en conciencia de Kṛṣṇa. Es akāmaḥ. Akāmaḥ se refiere a aquellos que no tienen deseos, que son autosuficientes, que no tienen nada que pedir y que están plenamente en paz. ¿Quiénes son? Son los devotos que están situados en conciencia de Kṛṣṇa.

Todos los demás caen en tres clases. Una clase es bhukti, aquellos que ansían la felicidad y el disfrute materiales. Estas personas quieren comer, beber, divertirse y disfrutar. Hay diferentes modos de disfrute de acuerdo con el cuerpo. La gente busca la complacencia de los sentidos en este planeta, en otros planetas, aquí, allá y en todas partes. Su objetivo principal es complacer los sentidos. A eso se le llama bhukti. La siguiente clase es la de aquellas personas que están fatigadas o frustradas con la complacencia de los sentidos y que, por consiguiente, quieren la liberación de este enredo material. Y después están quienes, en busca del conocimiento, especulan acerca de qué es la Verdad Absoluta. Así que hay algunos que quieren complacencia de los sentidos, y otros, los salvacionistas, que

buscan la liberación. Los salvacionistas también tienen algún deseo: el deseo de liberarse de este enredo material. Luego están los yogīs; ellos buscan la perfección mística. Hay ocho clases de perfección mística que otorgan la capacidad de volverse el más pequeño, de volverse el más pesado, o de obtener lo que uno desee. Las personas ordinarias que buscan la complacencia de los sentidos y aquellos que son salvacionistas o que buscan la perfección mística, todos tienen alguna demanda. ¿Pero qué hay de los devotos? No tienen demandas. Porque simplemente quieren servir a Kṛṣṇa, están esperando la orden de Kṛṣṇa, y esa es su satisfacción. Si Kṛṣṇa quiere que los devotos vayan al infierno, están preparados para ir al infierno. Y si Kṛṣṇa dice: «Ven a Mí», están preparados para ir. No tienen demandas. Esta es la etapa de la perfección.

Hay un verso muy agradable en el que un devoto ora: «Simplemente seré consciente de Ti, mi querido Señor, consciente de Kṛṣṇa, libre de todas las demandas mentales». En realidad, porque estamos en esclavitud material, tenemos muchas demandas. Algunas personas quieren complacencia de los sentidos, quienes están un poco más elevados quieren satisfacción mental, y quienes están aún más refinados quieren mostrar algún malabarismo mágico de poder en este mundo. Todos están en esclavitud material en diferentes capacidades. Por eso, una persona que es consciente de Kṛṣṇa ora al Señor: «Mi querido Señor, ¿cuándo estaré plenamente absorto en Tus pensamientos o en Tu servicio?». «Tus pensamientos» no son simplemente especulación abstracta y fabricada; es un modo

práctico de pensamiento. «Me volveré pacífico». Toda fabricación mental —quiero esto, quiero aquello— será completamente erradicada.

Estamos revoloteando sobre el plano mental. Le hemos dado poder notarial a la mente, y la mente nos impulsa: «Ven aquí, ve allá». Uno tiene que detener tales disparates. «Simplemente seré Tu eterno servidor. Y estaré muy alegre, porque tengo a mi amo». Todos los demás que no están en conciencia de Kṛṣṇa carecen de guía. Son sus propios guías. La persona que está en conciencia de Kṛṣṇa tiene el guía supremo; por lo tanto, no tiene miedo. Por ejemplo, mientras un niño está bajo el cuidado de sus padres, no tiene miedo. Pero tan pronto como queda libre, encuentra muchos impedimentos. Este es un ejemplo sencillo, pero de forma similar, cuando uno queda completamente libre de toda fabricación mental y se ocupa al cien por cien en conciencia de Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día, estará en paz de inmediato. Eso es la paz.

En consecuencia, Caitanya Mahāprabhu dice que quienes están en conciencia de Kṛṣṇa, porque no tienen demandas, son realmente pacíficos. Quienes buscan el disfrute de los sentidos, la salvación y la perfección mística yóguica siempre están llenos de ansiedad. Mientras uno esté lleno de ansiedad, debe saber que todavía está bajo la garra de la naturaleza material. Y tan pronto como uno esté libre de toda ansiedad, debe saber que está liberado. Esta ansiedad temerosa existe porque no conocemos a

Kṛṣṇa, el Señor Supremo, el controlador supremo. En cambio, tenemos otras concepciones, y por eso siempre estamos ansiosos.

Hay muchos ejemplos, como el de Prahlāda Mahārāja. Tenía solo cinco años, era un niño consentido, pero porque era devoto del Señor, su padre se convirtió en su enemigo. Este es el modo del mundo. Tan pronto como uno se convierte en devoto del Señor, encuentra tantos obstáculos. Pero esos obstáculos no obstaculizarán a uno ni serán impedimentos en el sendero. Siempre debemos estar personalmente preparados para ser conscientes de Kṛṣṇa. De lo contrario, solo está el reino de la māyā, la ilusión. La māyā tratará de derrotarnos tan pronto como vea: «Oh, aquí hay un alma viviente saliendo de mis garras». Tan pronto como uno se vuelve consciente de Kṛṣṇa y se entrega plenamente al Señor Supremo, no tiene nada más que temer de esta ilusión. La persona consciente de Kṛṣṇa es la persona perfectamente pacífica.

Todos quieren paz en el mundo. Los marchadores por la paz no saben cómo obtener la paz, pero quieren paz. Leí un discurso del Arzobispo de Canterbury en el que dijo: «Queréis el reino de Dios sin Dios». Este es nuestro defecto. Si queréis paz, entonces aceptad que paz significa comprender a Dios. Eso se afirma en el *Bhagavad-gītā*. A menos que estéis en contacto con el Señor Supremo, Kṛṣṇa, no podéis tener paz. Por lo tanto, nosotros tenemos una fórmula de paz diferente. La verdadera fórmula de la paz es que uno debe saber que Dios es el propietario de todo este universo, incluyendo los Estados Unidos de América. Él es el

propietario de Rusia, es el propietario de China, es el propietario de la India, de todo. Pero como reclamamos que somos los propietarios, hay lucha, discordia, desacuerdo, ¿y cómo puede haber paz?

Ante todo, uno tiene que aceptar que Dios es el propietario de todo. Somos simplemente huéspedes durante cincuenta o cien años. Venimos y nos vamos, y mientras uno está aquí, está absorto en este pensamiento: «Esta es mi tierra. Esta es mi familia. Este es mi cuerpo. Esta es mi propiedad». Y cuando hay una orden del Supremo para que uno deje su hogar, su propiedad, su cuerpo, su familia, su dinero y su saldo bancario, y todo se acaba, uno tiene que tomar otro lugar. Estamos bajo la garra de la naturaleza material, y ella ofrece diferentes clases de cuerpos: «Ahora, mi querido señor, acepte este cuerpo». Aceptamos un cuerpo americano, un cuerpo indio, un cuerpo chino, un cuerpo de gato o un cuerpo de perro. Ni siquiera soy el propietario de este cuerpo, y sin embargo digo que soy este cuerpo. En realidad, esto es ignorancia. ¿Y cómo puede uno tener paz? La paz se puede tener cuando uno comprende que Dios es el propietario de todo. Los amigos de uno, la madre de uno, el padre de la madre de uno y el Presidente, todos son huéspedes del tiempo. Cuando este conocimiento se acepta, entonces habrá paz.

Estamos buscando un amigo que nos dé paz y tranquilidad. Ese amigo es Kṛṣṇa, Dios. Simplemente haceos amigos de Él; encontraréis que todos son vuestros amigos. Porque Dios está

situado en el corazón de todos, si hacéis amistad con Dios, Él dictará desde dentro para que también seáis tratados de manera amistosa. Si hacéis amistad con el comisario de policía, recibís alguna ventaja. Si hacéis amistad con el Presidente Nixon, todos serán vuestros amigos porque todos están bajo el Presidente. Si queréis algo de algún funcionario, simplemente llamad al Presidente Nixon, y él dirá: «Muy bien, atended a este hombre». Todo queda cuidado. Simplemente tratad de tener amistad con Dios, y todos serán vuestros amigos. Si toda la gente comprende este hecho tan agradable, que Dios es el amigo de todos y que Él es el propietario supremo, se volverán pacíficos. Eso lo explica también el Señor Caitanya.

En el *Bhagavad-gītā*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el *Caitanya-caritāmṛta*, o en cualquier literatura Védica o cualquier otra literatura en cualquier otra religión, se presenta el mismo hecho: Dios es el propietario. Dios es el único amigo. Si comprendéis esto, entonces tendréis paz. Esta es la fórmula de la paz. Tan pronto como invadís la propiedad de Dios, llamándola vuestra, la naturaleza material, la acción policial, estará ahí: «No eres el propietario». Solo podéis tener lo que Dios os ha asignado.

Vuestro asunto es elevaros a la perfecta conciencia de Kṛṣṇa y nada más. Si os desviais de esta ley, si no aceptáis este principio, si queréis disfrutar más, entonces tendréis que sufrir más. No hay cuestión de olvidar. Por eso, el Señor Caitanya dice: «Quien está en conciencia de Kṛṣṇa no tiene demandas. Así pues, está en paz».

Quienes están en conciencia de Kṛṣṇa no conocen nada más que Kṛṣṇa. En realidad, solo quienes están en conciencia de Kṛṣṇa son pacíficos, sin miedo a nada. No están ni en el cielo ni en el infierno ni en ninguna parte más que con Kṛṣṇa, así que para ellos todo es Vaikuṇṭha, sin miedo. Del mismo modo, el Señor Kṛṣṇa como Paramātmā, Superalma, vive en todas partes. Vive en el corazón de un cerdo también. El cerdo come excremento, pero eso no significa que porque el Señor Supremo está en el corazón del cerdo, Él también esté sujeto a tal castigo. El Señor y Sus devotos siempre son trascendentales a las modalidades de la naturaleza material. Las personas que están completamente en conciencia de Kṛṣṇa son muy raras y muy pacíficas. De entre millones y millones de personas, es muy difícil encontrar a alguien que esté realmente en conciencia de Kṛṣṇa; esta posición de conciencia de Kṛṣṇa es así de rara. Pero el propio Kṛṣṇa, como Señor Caitanya, viendo la condición lamentable del día presente, está dando directamente amor por Dios de manera gratuita.

Sin embargo, debido a que el amor por Dios se da gratuitamente y tan fácilmente, la gente no se interesa. Mi maestro espiritual solía decir que si tomáis un mango langera, que es un mango de primera clase, de la calidad más alta en la India, muy costoso, muy dulce y muy sabroso, y vais de puerta en puerta tratando de distribuirlo gratuitamente, la gente dudará: «¿Por qué ha traído este hombre este mango langera? ¿Por qué intenta distribuirlo gratuitamente? Debe haber algún motivo detrás». De forma similar, el Señor Caitanya distribuyó este mango langera de conciencia de Kṛṣṇa muy barato, pero la gente es tan necia que

piensa: «Oh, simplemente están cantando Hare Kṛṣṇa; ¿qué tiene eso? Eso es para los necios, que no pueden especular y no tienen ningún nivel superior de conocimiento». Pero no es así. Se dice: «De entre millones y millones de personas, solo unas pocas están interesadas en la conciencia de Kṛṣṇa». No descuidéis esta información; es muy rara, y si practicáis la conciencia de Kṛṣṇa, vuestra vida será exitosa. Vuestra misión en la vida humana se cumplirá. Esta semilla de conciencia de Kṛṣṇa es muy rara y muy valiosa. El Señor Caitanya dijo que innumerables entidades vivientes están vagando y transmigrando en las 8.400.000 especies de vida, una tras otra. De tantas, puede venir una que sea afortunada, que tenga fortuna espiritual.

A veces los devotos del Señor van de puerta en puerta. Su política es ir como mendigos. En la India, los mendigos, especialmente los sannyāsīs, son muy respetados. Si un sannyāsī viene a una casa a mendigar, es muy bien recibido: «Swamījī, ¿qué puedo hacer por usted?». El devoto mendigo no pedirá nada, pero lo que sea que uno pueda dar, incluso un capātī, lo hace espiritualmente rico. Ese hombre que ofrece un capātī a un devoto puro que viene a su puerta se vuelve espiritualmente rico. Cuando uno avanza en riqueza espiritual, ofrece una buena recepción a los devotos en la medida de lo posible. De acuerdo con el sistema Védico, incluso si tu enemigo viene a tu casa, tienes que recibirlo de tal manera que olvidarás que es tu enemigo. Ese es el sistema general para recibir a un devoto puro que ha sacrificado todo por el Señor.

Estas son instrucciones para los jefes de familia. El jefe de familia debería salir de su hogar al mediodía y llamar a cualquiera que tenga hambre para que venga y tome el alimento. Solo si nadie viene en respuesta a su llamado puede el jefe del hogar tomar sus alimentos. Hay tantas reglas y regulaciones solo para entrenar al hombre a ser piadoso. No son supersticiosas ni superfluas. El ser humano debería ser entrenado para ser piadoso. Porque es parte integral de Dios, se le da la oportunidad de ser entrenado. Este entrenamiento se da porque algún día la persona puede volverse consciente de Kṛṣṇa.

Si por casualidad, durante este entrenamiento, encuentra a un maestro que es una persona santa y un devoto puro del Señor, entonces mediante tal contacto se purifica. Por eso el Señor Caitanya dijo que la persona afortunada que ha tenido algún activo espiritual en sus tratos pasados buscará la asociación de un devoto puro. La semilla de la conciencia de Kṛṣṇa se recibe por la misericordia del guru, el maestro espiritual, y por la misericordia de Kṛṣṇa. Cuando el maestro espiritual y el Señor Kṛṣṇa quieren que una persona tenga conciencia de Kṛṣṇa, entonces la semilla fructifica muy bien. Ese activo espiritual hace a uno afortunado, y así se vivifica espiritualmente, y entonces encuentra a un maestro espiritual fidedigno, y, por la gracia del maestro espiritual, puede recibir la semilla de la conciencia de Kṛṣṇa. Ese es su impulso interior: «¿Dónde puedo obtener esta asociación? ¿Dónde puedo obtener esta conciencia?».

Este proceso se recomienda; es el proceso general de avance espiritual. Kṛṣṇa está dentro de vosotros, y tan pronto como Kṛṣṇa ve que sois muy sinceros, que estáis buscando, Él envía un maestro espiritual fidedigno. Esta combinación de Kṛṣṇa y el maestro espiritual es la causa de que uno reciba la semilla de la conciencia de Kṛṣṇa. La semilla está ahí. Si tenéis una semilla muy buena de un rosal, ¿cuál es vuestro deber? Si tenéis la semilla de una planta agradable, es vuestro deber no encerrarla en la caja de seguridad de un banco. Vuestro deber es sembrarla en la tierra. ¿Dónde debéis sembrar esa semilla? Si tenéis información de la conciencia de Kṛṣṇa, simplemente sembradla en vuestro corazón. No en esta tierra, sino en la tierra dentro de vosotros mismos. Y después de sembrar una semilla hay que verter un poco de agua sobre ella; pues esa agua es escuchar y cantar. Una vez que la semilla se siembra en el corazón, solo verted un poco de agua, y crecerá.

Este proceso no debería detenerse por el pensamiento de que, como uno está iniciado, ya no hay necesidad de escuchar y cantar. Debería continuar continuamente. Si dejáis de verter agua sobre una planta, se secará; no producirá ningún fruto. De forma similar, aun si estáis muy elevados en conciencia de Kṛṣṇa, no podéis detener este proceso de escuchar y cantar, porque la māyā es tan fuerte, tan poderosa, que tan pronto como vea: «Ah, aquí hay una oportunidad», de inmediato os secaréis. Por el proceso de verter agua, esa planta de conciencia de Kṛṣṇa crece. ¿Cómo crece? Hay un límite para toda planta que véis; crece y crece y crece, pero hay un límite donde deja de crecer. Pero la

planta de la conciencia de Kṛṣṇa crece de tal manera que no descansa en ninguna parte de este universo material, porque una persona consciente de Kṛṣṇa no está satisfecha con las facilidades planetarias de ninguna parte de este universo material. Aun si se le ofrece Siddhaloka, donde los habitantes son tan poderosos y elevados que pueden volar por el cielo sin aeroplanos, no estará satisfecho.

Hay un planeta, Siddhaloka, según el *Śrīmad-Bhāgavatam*, donde los habitantes no necesitan aeroplanos ni naves espaciales para volar de un planeta a otro. Por encima de Siddhaloka hay muchos otros planetas. Vi que la última opinión moderna es que cada estrella es un sol, y que hay diferentes sistemas planetarios, sistemas solares; pero según la literatura Védica hay innumerables universos que son identidades separadas. El límite de este universo es el cielo más exterior. El científico moderno dice que cada estrella es un sol. Pero la literatura Védica no dice eso. La literatura Védica nos informa que solo hay un sol en cada universo, pero que hay innumerables universos, y por lo tanto hay innumerables soles y lunas. El planeta más elevado de este universo se llama Brahmaloka. Y el Señor Kṛṣṇa dice: «Incluso si te acercas al planeta más elevado, tienes que regresar». Los sputniks y los astronautas suben muy alto, y aquí en la tierra la gente aplaude; pero después de un breve tiempo bajan de nuevo. Por mucho que uno aplauda, no puede hacer más que eso. Del mismo modo, quienes son materialistas pueden subir hasta Brahmaloka donde está Brahmā, pero aquellos que son

conscientes de Kṛṣṇa rechazarán incluso eso. Descuidan incluso el brahmajyoti impersonal. No les importa.

La cubierta de este universo es mucho, mucho mayor que este espacio en el que nos encontramos ahora. El exterior del universo es diez veces mayor que el espacio interior, de modo que hay que penetrar esa cubierta, y luego alcanzar el Virajā, el Océano Causal. La perfección filosófica budista es alcanzar ese Virajā. Cuando esta existencia material se termina completamente, se llama virajā, según el lenguaje Védico. Pero la persona consciente de Kṛṣṇa no solo penetra la cubierta de este universo, sino que después de alcanzar ese Océano Causal, que es la posición neutral, continúa. La planta crece tan bien desde Brahmaloka hasta Virajā, hasta el cielo espiritual, e incluso cuando esa planta alcanza el cielo espiritual, no está satisfecha con ningún planeta Vaikuṇṭha.

El planeta más elevado en el cielo espiritual es Kṛṣṇaloka. Es como una flor de loto, donde Kṛṣṇa está de pie. Y allí, cuando la planta encuentra los pies de loto de Kṛṣṇa, descansa. Así como una enredadera crece y crece y crece y por fin se sujeta a algo y entonces se expande, cuando la planta devocional llega a los pies de loto de Kṛṣṇa, se expande. Tan pronto como esta enredadera de conciencia de Kṛṣṇa captura los pies de loto de Kṛṣṇa, se refugia. «Aquí. Ahora he terminado mi viaje. Déjame expandirme aquí». Expandirse significa disfrutar de la asociación de Kṛṣṇa. Allí los devotos están satisfechos.

Esa enredadera tiene que seguir adelante, y así aquellos que ya están en conciencia de Kṛṣṇa, si tienen su crecimiento natural, saborean el fruto de esa enredadera incluso en esta vida.

Si continuáis este proceso de cantar y escuchar, creceréis y creceréis y de hecho llegaréis a los pies de loto de Kṛṣṇa y allí saborearéis Su asociación.